



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

---

---

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA RELACIÓN PADRES E HIJOS  
EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

**TESINA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

**DAVID GONZALEZ ARZATE**

DIRECTOR DE TESINA

**MTRO: PEDRO CASTAÑEDA SILVA**

IGUALA, GRO.

AGOSTO, 2016.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

A toda mi familia, mis padres Esaú y Laura, por su comprensión y ayuda en momentos malos y menos malos. Me han enseñado a encarar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento. Me han dado todo lo que soy como persona, mis valores, mis principios, mi perseverancia y mi empeño, y todo ello con una gran dosis de amor y sin pedir nunca nada a cambio.

A mis amigos Miguel, Emilio quienes fueron un gran apoyo emocional durante el tiempo en que escribí esta tesis.

A mi Mejor amiga Mitzi quien me apoyó y alentó para continuar, cuando parecía que me iba a rendir.

A mis maestros quienes nunca desistieron al enseñarme, aun sin importar que muchas veces no ponía atención en clase, a ellos que continuaron depositando su esperanza en mí.

A mi Asesor quien estudio mi trabajo y lo aprobó.

A todos los que me apoyaron para escribir y concluir esta Tesis.

Para ellos es esta dedicatoria pues es a ellos a quienes se las debo por su apoyo incondicional.

## ÍNDICE

	Página
JUSTIFICACIÓN .....	5
INTRODUCCIÓN .....	8
<b>CAPÍTULO I. RELACIÓN PADRES E HIJOS</b>	
1.1 La familia .....	10
1.2 La familia y la sociedad .....	15
1.3 Relación padres e hijos .....	17
1.4 Los hogares de un solo padre .....	20
1.5 Los niños de hoy .....	24
1.6 Niños invisibles .....	28
1.6.1 Estrategias para ser visibles .....	31
1.6.2 Ver a nuestros hijos .....	36
<b>CAPITULO II. LOS NIÑOS Y SU HOGAR</b>	
2.1 Características de los niños .....	42
2.2 Niños felices, educados con límites .....	46
2.3. “Padres buenos”, “padres malos” .....	49
2.4 Las obligaciones de los niños y los papás .....	61
2.5 Padres consejeros, padres participantes .....	66
2.6 El hogar de los niños exitosos .....	70
<b>CAPITULO III. EL AMOR Y EL OCIO FAMILIAR</b>	
3.1 Los lenguajes de amor de los niños .....	74
3.1.1 Primer lenguaje del amor. el contacto físico .....	75

3.1.2 Existe un segundo lenguaje de amor. Palabras de afirmación .....	77
3.1.3 Tercer lenguaje de amor. el tiempo de calidad .....	79
3.1.4 Cuarto lenguaje de amor. Regalos .....	80
3.1.5 Quinto lenguaje de amor. Actos de servicio .....	82
3.2 Tiempo de calidad .....	83
3.3. Ocio familiar .....	87
3.3.1 Funciones del desarrollo de un ocio y tiempo libre saludables .....	90
3.3.2 Los padres como modelo para el ocio de sus hijos .....	91
3.3.3 El ocio compartido en familia .....	92
3.3.4 La creación y mantenimiento de espacios de ocio familiar .....	94
CONCLUSIONES .....	97
BIBLIOGRAFÍA .....	99

## JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo surge a partir del 7° Semestre de la licenciatura en pedagogía en el cual logre tener la experiencia como docente en la escuela primaria urbana "Herlinda García" de la ciudad de Iguala, Gro. Donde tuve la oportunidad de ser parte de la vida escolar cotidiana de niños y niñas de edades, contextos sociales y vida familiar diferentes. Que me hace afirmar las relaciones familiares padres-hijos influyen en el desempeño escolar de los alumnos. La relación que se da entre padres e hijos representa el modelo para establecer las maneras como las personas interactuarán con sus semejantes a lo largo de toda su vida.

El presente tema fue seleccionado debido a que las relaciones entre padres e hijos es fundamental en la convivencia humana dentro de la sociedad. Adentrándome en la relación padres e hijos se menciona la convivencia entre ambos es necesaria y mucho más importante es la medición de la comunicación entre ellos cabe destacar que el estrés es un factor que se ha vuelto determinante en esta relación porque el estrés es un inhibidor que al mismo tiempo rompe la comunicación y convivencia entre ellos.

La realidad es que un ser humano no puede "controlar" su vida afectiva de tal modo que sus sentimientos por todos y cada uno de los miembros de su familia sean exactamente iguales; por lo que cuando se le pregunta a una persona ¿A cuál de tus padres quieres más? Se siente sorprendida, incómoda e incluso angustiada.

Tenemos que reconocer que efectivamente hay cosas en los demás que despiertan nuestra preferencia o nuestro rechazo y que esto también se aplica a nuestros

padres. La falta de aceptación de la realidad de las preferencias y rechazos hacia los miembros de nuestra familia, repercute negativamente en las relaciones que se establecen en la misma; ya que si necesitamos trabajar los sentimientos negativos que nos provocan la conducta de un familiar; el primer paso para lograrlo es reconocer el rechazo que nos provoca dicha persona a fin de hacer algo para cambiarlo.

La importancia de todo este asunto, no es, suprimir o ignorar los sentimientos de preferencia que dicha hermana despierta en ti, sino que al hacerlos conscientes, puedas manejarlos adecuadamente de modo que los mismos no sean un obstáculo para tu desarrollo personal o tus relaciones con los demás.

La realidad difiere tu ideal de persona y esa incongruencia, te coloca en una posición de guerra contigo mismo. Era lo que hacía en forma inconsciente un cliente; al tratar a su hija menor preferida como la única referencia importante a la hora de tomar decisiones e ignoraba las opiniones de su propia esposa y de sus tres hijos varones.

Las razones por la que un hijo prefiere a uno de los padres en particular son innumerables y es la persona la que elige el objeto de su predilección en el contexto de sus sentimientos, su razón y de la situación particular en la que vive

En las relaciones humanas existe por tanto una interdependencia entre las personas: Yo dependo de los demás para satisfacer mis necesidades de afecto, reconocimiento, poder... pero por otro lado los demás dependen de mí para satisfacer las suyas. Los distintos tipos de interdependencia desempeñan un papel necesario en el desarrollo de preferencias y rechazos dentro de la familia. La interdependencia

positiva lleva a comportamientos cooperativos y la interdependencia negativa lleva a la competencia, rivalidad, hostilidad y a veces a la agresión.

Pensemos en el caso de la madre que se ve en la necesidad de trabajar horas extras para poder costear una carrera universitaria a su hijo. Si el hijo tiene a su vez la meta de llegar a ser un profesional, la interdependencia entre ambos será positiva. Las buenas calificaciones del hijo refuerzan el afecto que la madre siente por él. Asimismo, los sacrificios de la madre para ayudarlo a estudiar aumentan el cariño que el joven siente hacia su madre.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge a partir del 7° Semestre de la licenciatura en pedagogía en el cual logre tener la experiencia como docente en la escuela primaria urbana “Herlinda García de la ciudad de Iguala, Gro. Donde tuve la oportunidad de ser parte de la vida escolar cotidiana de niños y niñas de edades, contextos sociales y vida familiar diferentes. Que me hace afirmar las relaciones familiares padres-hijos influyen en el desempeño escolar de los alumnos.

Este trabajo presenta los siguientes capítulos:

En el capítulo I se aborda el tema de la familia en la sociedad, su diversidad y los hogares de un solo padre. Las relaciones que se dan al interior de ella, favorables o no favorables que han dado como producto a los niños de hoy con sus características tan peculiares se habla del abandono de los padres del olvido de los hijos y sus consecuencias pero también se ofrecen soluciones.

En el capítulo II se habla de los niños felices, aquellos que son criados con amor y límites, que tienen derechos pero también obligaciones, tratamos el papel de los padres para formar hogares felices con niños exitosos.

En el capítulo III se dan a conocer los 5 lenguajes de amor de los niños: el tacto físico, las palabras de afirmación, tiempo de calidad, los regalos y prestarles un servicio. Conocer el lenguaje de amor primario de sus hijos le brindara a padre la oportunidad de saber comunicar su amor a sus hijos para que ellos se sientan queridos, aceptados, escuchados, vistos, amados. Y se resalta la importancia del ocio familiar como una

forma única de estrechar los lazos afectivos familiares. Educar a los hijos debiera ser una labor disfrutable, pero a ratos es un tanto difícil y a veces difícilísimo cumplir el papel de padres.

## CAPÍTULO I. RELACIÓN PADRES E HIJOS

### 1.1 La familia

El hombre es indiscutiblemente un ser social que para poder satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales requiere siempre moverse y participar dentro de diferentes grupos en su vida cotidiana; la familia, la escuela, el equipo deportivo, el trabajo, etc.

Dentro de estos grupos resalta por su importancia “la familia” que es indiscutiblemente y está demostrado históricamente el núcleo primario y fundamental para satisfacer las necesidades básicas del hombre y principalmente de sus hijos, porque dependen de sus padres; entonces es la familia donde los hijos deben encontrar una respuesta plena a sus carencias para que puedan lograr resultados óptimos en su crecimiento y desarrollo. En nuestro país, encontramos diferentes tipos de familia, las más representativas son la familia urbana que puede ser de clase baja, media, acomodada.

Cada tipo de familia muestra características distintas muy peculiares que poco a poco se ha ido transformando en un grupo social restringido, es decir, que solo lo conforman los padres y los hijos, sin embargo el contexto actual ha ejercido sobre la familia distintas formas de presión y represión a través de los cambios económicos e ideológicos, sin olvidar los problemas de seguridad social (secuestros, atentados, etc. Y de salud (narcotráfico, drogadicción, etc.

La desigualdad social, la pobreza, la corrupción, la enajenación y sobre todo la destrucción de la vida emocional de las personas afectando la organización familiar y

el desarrollo integral de sus miembros. Las familias de hoy viven un proceso creciente de falta de reglas que regulen la vida en sociedad.

Los agentes sociales, (clubs, escuelas, iglesias, instituciones laborales, etc.) que junto a la familia fortalecían los marcos de referencia de un individuo, se han diluido y su difusa presencia ha traído como consecuencia una anomia creciente donde las personas sobre todo jóvenes y niños no tienen claridad de cuál debe ser su marco normativo y cuáles son los valores a los que deben adherirse.

Educar es la principal función de los padres de familia, un hijo es como una semilla que se debe cuidar, podar y cultivar. La cultura occidental posee una visión clara del papel de los padres sobre los hijos que es de alta responsabilidad que exige sacrificio, trabajo; esfuerzo y compromiso.

Es importante tener siempre presente que la familia tiene el gran reto de ofrecer de forma incondicional el apoyo emocional y la formación en valores; la escuela respalda, fortalece y da seguimiento a las normas sociales que los niños aprendan en su casa. Esa es la enorme tarea de la familia (los padres) educar en valores, enmarcar las normas, la moral de sus integrantes para así contribuir al fortalecimiento de la sociedad. Y el estado contribuye o debería contribuir a la vez en el fortalecimiento de la familia apoyando los medios necesarios para consolidar los valores en todos.

Se dice que la mejor edad para iniciar la formación de hábitos y valores es la primera infancia (del nacimiento a los 6 años). En estos primeros años de vida los padres de familia deben dedicar a sus hijos una atención enorme para cumplir la responsabilidad que tiene en el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños.

Porque cuando los miembros de una familia son más conscientes de sus propios valores, conviven mejor y ellos mismos poseen mayor seguridad y fortaleza espiritual. Sin embargo en nuestro país se han ido perdiendo poco a poco los valores, personales, familiares, sociales y nos encontramos sin rumbo. Se han ido diluyendo los valores compartidos que arraiguen en niños y jóvenes su marco de referencia que les permita acceder a una mejor vida futura que la que se les está heredando.

Por ello padres, maestros y grupos comunitarios quienes son fuentes de normatividad en los niños tienen la gran preocupación de inculcar en los niños el sentido ético de las normas, que ellos las obedezcan y cumplan para que comprendan y acepten que al cumplirlas se convertirán en mejores seres humanos, aceptados en cualquier círculo social por sus acciones y su porte educado. Y no por el contrario sería poco productivo que los niños cumplan las normas solo por evitar un castigo o una sanción porque esto solo sería pasajero.

Así el esquema de Tipo familia al que se aspira que exista es el de la corresponsabilidad, la solidaridad y el amor entre sus miembros, los haga fuertes para hacer frente a las demandas sociales que se viven en forma coercitiva, compulsiva y tan ausente de valores que son parte de la ideología que estamos viviendo y que podemos llamar anomia enajenante en la que todos estamos insertos.

Es necesario que el estado y la sociedad establezcan u ofrezcan alternativas de convivencia que consoliden a las familias y se pare la ola de divorcios tan frecuente en nuestros días. En el que todos salen lastimados especialmente los hijos.

Queremos consolidar individuos comprometidos y leales, que sepan que en la vida se sacrifica y se escoge y al escoger se renuncia y al renunciar se limita, y que no existe una felicidad plena, sino una felicidad en donde el dolor y el sufrimiento van de la mano y tener la fortaleza interior de superar esto y encontrar la mejor solución. (Jorge Sánchez 2008)

¿Y cómo enfrenta la escuela esta difícil situación?

Los profesores con los pocos o casi nulos recursos que tienen al alcance de su mano pero con las ganas y la decisión de hacer mucho por los alumnos con un sistema educativo nacional pobre que desconoce la verdadera esencia del niño y su origen socio familiar -o que cree que lo desconoce- que no atiende las necesidades biopsíquicas, sociales y culturales del educando. Y por otro lado la actitud de la gran mayoría de los padres de familia que consideran que educar es una función exclusiva de la escuela y que su obligación sólo es imponer normas en su casa y mantenerles económicamente y a veces ni eso cumple. Porque los niños se presentan a clases muchas veces sin los materiales básicos que necesitan para en el aula.

En este contexto crecen los niños en un ambiente de desamparo en donde sus verdaderas necesidades físicas, vocacionales, afectivas y sociales no son atendidas. La familia es el lugar donde cada niño aprende, poco a poco, modos de pensar y de comportarse a partir de lo que ve y escucha de sus padres Trabajar por la paz involucra a toda la sociedad y, de una manera muy concreta y cercana, a cada familia.

Si son actos y hablan desde presupuestos de odio, rencores y violencia, es fácil intuir que los hijos recibirán un influjo negativo en sus hogares. Si, por el contrario, los padres viven y transmiten valores de respeto, acogida, perdón, justicia, los hijos

cuentan con un ejemplo maravilloso para introducirse en la sociedad desde actitudes pacíficas.

La justicia y el amor entre hermanos y hermanas, la función de la autoridad manifestada por los padres, el servicio afectuoso a los miembros más débiles, porque son pequeños, ancianos o están enfermos, la ayuda mutua en las necesidades de la vida, la disponibilidad para acoger al otro y, si fuera necesario, para perdonarlo”.

Es decir, la familia promueve la paz si sabe ser un lugar donde se vive la justicia, no sólo entre hermanos, sino también entre los esposos y en las relaciones que unen a padres e hijos (en los dos sentidos). Igualmente, promueve la paz si la autoridad paterna se vive de modo genuino, no autoritariamente, sino con una actitud de servicio y de ayuda para el bien de todos.

La familia no se limita a sus ricas y complejas relaciones internas, sino que se abre hacia afuera. Desde la familia uno aprende a despreciar o apreciar a vecinos y a lejanos, a “enemigos” y a “amigos”, a los que piensan de otra manera y a los que comparten ideas parecidas. Una estructura familiar sana lleva a construir relaciones sociales positivas. Una familia enferma o pervertida facilita el aumento de las tensiones y las luchas fuera del hogar.

El camino para conseguir familias sanas se ve envuelto por diversas dificultades. El mundo moderno ha desencadenado una serie de factores que han llevado al aumento de los divorcios, a las situaciones de relaciones precarias entre parejas que optan por no casarse, a conflictos entre padres e hijos. Todo ello, junto a un contexto social muchas veces relativista y confuso, hace difícil la tarea de las familias a la hora de

convertirse en vehículos de valores y en constructoras de paz.

No es posible pensar en un cambio en poco tiempo de la situación la que vivimos. Pero al menos cada familia puede tomar conciencia de dónde estamos y buscar caminos concretos para convertirse en instrumentos que fomenten la paz. Aunque para algunos parezca un sueño, la acción serena y profunda de familias que trabajan por la paz desde valores buenos, puede llegar a incidir de modos profundos en cambios sociales no sólo a largo plazo. Vale la pena recordarlo, en un contexto como el que vivimos tan lleno de violencia y tan necesitado de constructores de paz y de concordia entre todos.

## **1.2 La familia y la sociedad**

La familia como núcleo básico de la sociedad viene a constituirse como un lugar especial donde sus integrantes compartirán valores, usos y costumbres donde en base a una convivencia sana y armonía entre sus miembros, lo que permite a la familia no solo crecer y desarrollarse sino perfeccionarse, reconociendo que la familia y la sociedad tienen una influencia, pues la familia por un lado es como fuente donde se vivencia los valores que son también transmitidos a la sociedad, y a la vez recibe la influencia de los valores negativos o contravalores de la sociedad que lo rodea y los que se forman al interior de la familia.

Los cuales tienen efectos perniciosos para él; y entre los contravalores influyentes en la familia se haya el individualismo y la visión mercantilista, con efectos negativos, hasta llegar incluso afectar la dignidad de la persona humana, debido a consideraciones de ser la persona no un fin en sí mismo, sino un medio para conseguir otro fin externo;

y los contravalores internos.

Se hayan entre otros, el Miedo, la Mentira, la Desobediencia, el Chantaje y la Irresponsabilidad; contribuyendo por el contrario los valores fundamentales a la Consolidación de la familia, así también a través de la construcción de una cultura del amor, con el fomento de la comunicación al interior de la familia y la aptitud de ésta para adaptarse a los cambios que se produzcan en la sociedad

Actualmente se necesitan padres y madres para educar a los hijos ya que ellos son el cimiento más importante para encargarse de ellos no es la sociedad quien educa a los hijos sino los padres fundamentalmente son los responsables de hacerlo desde el hogar donde les brindan su apoyo y su amor. La sociedad no quiere a los niños. Los gobiernos no les dan amor a los niños. Ciertamente las instituciones no dan amor. Lo dan los padres.

La sociedad de hoy ha hecho una labor terrible y se ha olvidado de los valores, por lo menos de algunos de los que han sido probados por el tiempo y que son tan importantes para todos. Está claro que hoy la sociedad se encuentra ausente de valores a su hijo, y ese solo hecho la descalifica. Primordialmente los padres se encargan de inculcar los valores y darles amor a sus hijos.

Se requiere amor para educar a los hijos. La sociedad no puede amar a los niños. Sin lugar a dudas los padres pueden y deber pedir la ayuda de los distintos miembros de la familia, los vecinos, amigos, educadores, líderes espirituales y profesionales, cuando la ayuda que estos pueden ofrecer es consistente con los valores probados por el tiempo. Pero la responsabilidad de educar a los niños es de los padres y de la

familia, no de la sociedad.

Nadie debería inmiscuirse en el dominio que los padres tienen con sus hijos. Puesto que los padres están en la mejor posición de conocer mejor al niño que nadie, son los que pueden y deben enseñarle al niño valores. Los valores surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, etc.

Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. No se trata de lo que alguien en la junta directiva del colegio, o en una oficina gubernamental piense en que es mejor para un hijo sino de lo que el padre quiere para su hijo.

### **1.3 Relación padres e hijos**

Los padres siempre han tenido problemas para relacionarse con sus hijos, pero actualmente los problemas se han multiplicado; hoy es común observar niños groseros con sus padres, profesores o iguales y no pasa nada. Ya no hay respeto y los valores básicos se han ido quedando en el olvido.

Afortunadamente los hijos tienen una gran ventaja: Tienen a sus padres, pertenecen a una familia. Aun cuando los padres sientan que sus interminables esfuerzos no darán fruto nunca. Incluso cuando a ratos se sienten poco eficaces para guiarlos, educarlos y establecer límites, siempre serán los padres las personas indicadas para dar a sus hijos, lecciones de carácter y enseñarles que está bien y que no.

La sociedad no educa a los niños los educan los padres. ¿Por qué? Porque se requiere amor.

Pero ¿Cómo se educa a un niño en estos tiempos tan difíciles? Utilizando el sentido común, los padres más sabios aprenden lo que pueden de la experiencia de otros, evitan los errores que han cometido otros, no se permiten así mismos convertirse en parte del problema, controlan los conflictos; son líderes fuertes para sus hijos. Y en la cotidianidad de sus relaciones enseñan a sus hijos “Las reglas universales de la vida” “Respetar a los demás” “Ser alguien en quien todos puedan confiar” “No hacer cosas destructivas” etc.

Al criar a los hijos todo depende de la relación amorosa entre padres e hijos. Nada funciona bien sino satisfacen las necesidades de amor de los hijos. Tan solo el hijo que se siente amado de verdad puede dar lo mejor de sí. Uno puede amar a su hijo profundamente, pero a menos que este lo sienta y que le hablemos el lenguaje que le comunica ese amor no se sentirá amado.

Cada niño tiene un tanque de sentimientos, un lugar de fuerza emocional que puede darle impulso para atravesar días difíciles de la niñez, y son los padres quienes deben llenar ese tanque de sentimientos con amor. Cuando el niño se siente amado, es mucho más fácil de disciplinar que cuando su “tanque emocional” se está quedando vacío.

Pero, ¿con qué llenamos ese tanque? Con amor incondicional, pues el verdadero amor es siempre incondicional que es el amor pleno que acepta y afianza a un hijo por ser quien es, no por lo que hace. Un niño con un tanque emocional lleno puede

corresponder sin resentimiento a la orientación de los padres. Durante la infancia un niño sin amor morirá de hambre emocional.

Una gran cantidad de investigaciones han indicado que el fundamento emocional de la vida se asienta durante los primeros dieciocho meses de vida, sobre todo en la relación madre-hijo. El “alimento” para la futura salud emocional es el contacto físico, las palabras dulces y la ternura en el cuidado.

Las necesidades de amor, son su mayor necesidad emocional y afecta enormemente nuestra relación con ellos. Es cierto que como padres procuraremos que nuestros hijos tengan alimento, casa, vestido, protección, educación, pero también es cierto que somos responsables de cuidar su crecimiento y su salud mental y emocional.

Es importante que el niño tenga una autoestima saludable; es decir, que se vea a sí mismo como un miembro importante de la sociedad con talentos y capacidades especiales y que sienta el deseo de ser productivos. El amor que los padres demuestran a sus hijos es esencial, imprescindible y real, para mantener llenos los tanques de sentimientos de sus hijos y deben tener siempre presente que las expresiones de amor en el comportamiento son: el contacto físico, el tiempo que les dedicas, los regalos, prestarles algún servicio y el animarlos con frases de afirmación.

Criar niños felices es lo más importante para la mayoría de los padres, pero dando a los hijos, en el aspecto material, no es precisamente la mejor opción, pues así solo le estaremos privando de experimentar los altibajos de la vida, formarse un criterio, tomar conciencia de quienes son y de trabajar duro para encontrar su lugar en la sociedad como personas útiles y respetables.

Sin embargo la realidad de hoy es la indisciplina, desobediencia, rabietas del niño, participación de los jóvenes con el alcohol y las drogas y los niveles poco satisfactorios de aprendizaje, etc. Esta realidad es el resultado de las transformaciones que marcaran el siglo XX, la desintegración familiar, la crisis moral y el ímpetu que se les ha dado a los jóvenes. Todo comienza con la familia, los valores, la moral y el amor incondicional que abunde en el hogar.

Si estos principios se aplican y conservan se educarán niños felices con una sana vida espiritual y calidad moral. La familia educa, la escuela instruye, forma entonces sin duda, son los padres los primeros educadores de sus hijos y quienes han de cultivar en ellos las virtudes y cualidades morales, como el respeto, el amor, la obediencia, la justicia, la templanza, el valor y la responsabilidad. En la actualidad, la principal preocupación de los padres, la escuela y la sociedad en su conjunto es la de proporcionar a los niños un desarrollo social y profesional exitoso.

#### **1.4 Los hogares de un solo padre**

Se dice que educar a un hijo es mucho más difícil si no se tiene una pareja, si se es padre y madre a la vez. Eso no es cierto, sólo es distinto; muchas veces el padre o madre sólo, se queja de que tiene que tomar todas las decisiones y/o solo otras la perciben con agrado porque no tienen quien ponga en tela de juicio sus decisiones.

¿Quién tiene la razón?

¡Los dos! El que piensa que criar a sus hijos sólo es una tarea ardua. ¡Está en

lo cierto! Y si por el contrario piensa que educar a su hijo es una gran oportunidad para vivir creativamente utilizaría esa energía positiva para vivir una oportunidad tras otra y aprovecharlas para sí misma y para sus hijos.

Los hijos de un hogar dividido se ven arrastrados por el melodrama del divorcio y hay un mito que dice que los niños deben tener una pareja de padres y la realidad es que el niño necesita de unos padres que se amen mucho pero prefiere uno solo que los ame a tener dos que no se quieran entre ellos.

Un padre solo, esta tan capacitado como cualquier matrimonio normal para criar hijos sanos y felices. No es cierto que puede ser padre y madre a la vez pero si puede ser una persona plena y realizada con la energía y alegría suficiente para formar hijos. La tarea nunca es demasiado grande para una sola persona, si la persona es lo suficientemente grande para realizar la misión.

En muchos hogares donde esta solo el padre o la madre, en lugar de dos padres que se aman, se apoyan y se fortalecen como pareja para que su amor fluya hacia sus hijos y cubran sus necesidades de amor de estos; uno de ellos tiene que hacerlo solo, el amor viene de una madre o padre solitario que está herido, aislado, presionado y carece del suficiente alimento espiritual adulto.

Los hijos de hogares de un solo padre no son todos iguales, vienen de distintas circunstancias: padres divorciados, muerte de cónyuge y de padres que jamás se casaron. Así los hijos de este tipo de hogares tienen necesidades especiales de afecto, atención y escucha, porque viven circunstancias que jamás escogieron y que no pueden cambiar. Las emociones de estos chicos son el, la ira, la ansiedad, y estos

sentimientos vacían sus tanques emocionales.

Ante una pérdida la primera reacción del niño es de rechazo, no acepta lo que está viviendo, se muestra asustado y con una profunda sensación de tristeza, soledad y perdida, llora con frecuencia y puede incluso sentirse rechazado por sus padres, porque cree que no les importa.

Entonces este rechazo va acompañado del coraje, la rabia, la impotencia de no poder hacer “nada” para que sus padres estén juntos. Y esta ira la expresa abiertamente en berrinches, exposiciones verbales, conductas negativas y ser físicamente destructivo, o bien la encierra dentro de sí por medio. Empieza a manipular a sus padres portándose tan mal para llamar la atención y como una forma de probarlos para ver si en realidad les importa su bienestar.

Su reacción puede ser el uso de drogas, el vandalismo, pequeños hurtos agresiones en la escuela etc. Todas estas manifestaciones nos indican que el niño arde en deseos de ser amado, de saber y sentir que alguien realmente se preocupa por él y lo cuida. Por esta razón es preciso que los abuelos, los maestros, los líderes religiosos estén atentos a sus oportunidades de satisfacer como es debido la necesidad de amor del niño se vive una etapa de duelo para aceptar su “nuevo hogar”.

Los adultos importantes para él deben mantener una comunicación abierta con ellos acerca de esa perdida y las nuevas circunstancias. Estos niños necesitan hablar con alguien y llorar en su hombro para sentir alivio a su dolor y ser fortalecido.

Ese alguien puede ser un familiar que apoye en forma útil, un amigo un

consejero o ayuda profesional. Es importante subrayar que la etapa de duelo deber ser superada por el niño.

Después de la separación repentina de los padres, es común que los niños se aferren al padre que permanece a su lado. La presencia segura y constante del papá dentro de la familia era esencial para el sentido de seguridad de su hija. Para ella, el representa la unidad familiar de la familia. Y su ausencia e incomprensible viene a alterar esa imagen y la deja expuesta a una situación de inestabilidad, ansiedad y abandono y por ello más se apega al padre que permanece a su lado.

Ante tales circunstancias, los niños pueden demostrar distintas actitudes relacionadas con su coraje, impotencia y estrés. A veces se vuelven comedores compulsivos, agresivos, introvertidos, etc. Se debe buscar siempre ayuda profesional; cubrir con enero las necesidades y lograr que los hijos se sientan seguros a su lado. Conversar con ellos y responder sus preguntas con claridad y honradez. Si papá no va a regresar nunca; Los hijos deben saberlo por otra parte cuando se comparte de lunes a viernes con “Mama”, sábado y domingo con “Papá”. Este tipo de niños suele poner al padre ausente en un pedestal.

A los ojos de los pequeños papá se convierte en un héroe sin culpa o defectos y en la madre aparece “el síndrome de la madre sola” porque le duele la relación de Libertad que disfruta su hija con su padre porque en el fondo le molesta el hecho de que su ex marido llene el tiempo que pasa junto a su hija en actividades costosas y divertidas y que no se vea obligado a invertir ni un minuto de su tiempo en las responsabilidades cotidianas que son obligación de un padre de tiempo completo.

Este convenio parece injusto porque mientras a la mamá le toca todo el trabajo y la disciplina; el papá de “fin de semana” obtiene todas las recompensas.

En este tipo de situaciones la madre debe ser cautelosa y actuar inteligentemente, nunca le hará mucha gracia escuchar a su hijo(a) llegar de fin de semana con papá, hablando maravillas de él, pero hará bien en escucharla con atención pues de lo contrario, el rechazo de la madre a esta conversación provocara que se origine una brecha entre ambos y motiva enfrentamientos.

### **1.5 Los niños de hoy**

La educación de los niños ha cambiado mucho en los últimos años. Los niños de ahora son más inteligentes y más despiertos, en su mayoría captan las cosas con mucha más facilidad. Pero también son más irresponsables e irrespetuosos, se aburren fácilmente y su tolerancia a la frustración es casi nula. Los niños de antes obedecían con más facilidad y respetaban a sus padres, maestros y adultos en general, no se distraían en otras cosas y las relaciones entre compañeros eran más tolerantes.

El maestro podía controlar a los más inquietos llamando a sus padres; se ejercía un control y esto hacia que el trabajo escolar fuera más productivo y gratificante. Los niños de hoy agreden, se burlan de sus maestros y de sus compañeros, constantemente hay que llamarles la atención, obedeciendo a regañadientes y después, mucho después, de pedírselos.

Actualmente el llamado a los papás por una mala conducta de su hijo no funciona;

los papás con hijos de problemas de conducta nunca tienen tiempo de asistir a la escuela, o bien si asisten adoptan una actitud un tanto defensiva o tratan de justificar la conducta de sus hijos. Y hasta pueden llegar a acusar al maestro de incompetente y malos tratos.

Los niños manipulan los hechos a su favor ante los papás y los padres se niegan a aceptar que tienen problemas en la educación de sus hijos, mientras que los maestros no, pero no lo hacen y eso desencadena toda la problemática escolar ya mencionada. Hay otros papás que pueden decir que son buenos papás y sin embargo también viven situaciones difíciles, con sus hijos; y constantemente se preguntan ¿en que están fallando?, ¿en que se están equivocando?.

Y creo que la respuesta se encuentra en nuestra historia, es decir en los cambios generacionales que se ha dado en la educación. Los niños se parecen al tiempo, esto evidencia que las características que cada niño tiene es propia a la época en la que vive, esto lleva a confrontarlos con determinados problemas, con instituciones particulares, con tecnologías y modos de entender la cultura que los moldearon y ayudaron a devenir adultos.

Los niños de Hoy son muy diferentes a los de Antes en varios aspectos; tienen otra conciencia de sí mismos, ya no se perciben como entidades inexpertas y dependientes de los adultos, sino que se asumen como individuos independientes y capaces en muchas situaciones de arreglársela solos. "Equiparar el niño con el adulto tiende a descartar la fragilidad infantil y a dejar de lado la cuestión de la responsabilidad de los mayores".

Los niños asumen rápidamente este nuevo posicionamiento y se comportan como "Grandes", esto despierta las quejas de los padres, quienes los consideran como desafiantes, casi incontrolables, incapaces de respetar nada ni a nadie, en definitiva son tan distintos a los de antes.

El trasfondo de la niñez moderna presenta un dibujo de " Niño Grande" que parece autoabastecerse sin depender de otros; esto ocurre porque los niños ya no se perciben a sí mismos como seres pequeños que necesitan del permiso del adulto y dependen absolutamente de ellos para actuar, si bien es cierto que no todos los niños reaccionan del mismo modo ante la nueva realidad y algunos pueden seguir manteniéndolas pautas de conductas esperadas; lo cierto es que la nueva actitud.

Los nuevos niños no son como los de antes y no dudan en imponerse frente a adultos que han perdido su autoridad, esta autoridad que les otorgaba el poder de saber cosas que los niños desconocían. Al mismo tiempo, merece ser valorado el respeto por el niño como sujeto, que es propio de estas nuevas formas vinculares; el problema adviene en su exceso o distorsión cuando el niño es idealizado como portador de un saber que superaría al del adulto, lo que provoca un cambio en el rol de posiciones, esto puede dar lugar a formas de abandono y desprotección no percibidos como tales.

La familia ha de ofrecer al niño una pertenencia inicial que requiere asimetría, fusión, amparo extremo, luego, las formas de pertenecer podrán ligarse a aspectos más discriminados. La situación del niño hoy es diferente a la de antes, en cuanto a la educación, el niño es un ser preocupado por la aplicación futura de lo que aprende. Los niños- alumnos quieren tener un lugar en el futuro; en la cadena de producción.

Las familias y por lo tanto los niños no tienen claramente definidos sus objetivos, ni tienen las ilusiones que tenían las generaciones anteriores de lograr cosas extraordinarias.

Los niños tienen muchos intereses intelectuales que no manifiestan en la escuela porque están desplazados a la televisión o a internet; reciben una gran cantidad de información, pero no la pueden elaborar y organizar. La web de la familia y la comunidad es el ancla del niño para el desarrollo temprano. Las familias son la influencia primera y más poderosa en el aprendizaje temprano de los niños y el desarrollo. Las familias viven en, y pertenecen a las comunidades múltiples que pueden apoyar a frustrar su capacidad para el desarrollo óptimo de los niños pequeños.

Las relaciones entre la configuración de la primera infancia y las familias y sus comunidades; los niños se benefician cuando esas relaciones son respetuosas de la estructura familiar, la cultura, los valores, el lenguaje y el conocimiento. El aumento de la participación de las familias en el aprendizaje de sus hijos y desarrollo temprano obtiene beneficios de gran alcance, ya que estas proporcionan el aprendizaje y la atención.

La atención y el aprendizaje no pueden separarse realmente ya que la atención de alta calidad incluye el aprendizaje y el aprendizaje de alta calidad depende de la atención. "Aprender" comienza en la infancia y buscar modelos para empezar a reconocer las voces y caras familiares de miembros de la familia, a su vez, las respuestas a las señales del infante ponen en marcha un sistema de aprendizaje dinámico.

La capacidad de respuesta casual y sensible a las señales de los niños es una forma natural de la enseñanza y el aprendizaje. Los niños crecen y las familias pueden

ofrecer oportunidades de aprendizaje que se basan en el profundo conocimiento que tienen de sus hijos. Esto puede tomar la forma de las conversaciones en el hogar, la lectura compartida, paseos, actividades recreativas y otras experiencias significativas de momento a momento.

La Participación de la familia en la infancia temprana beneficia a los niños y multiplica las oportunidades para el aprendizaje. Los padres quieren entender cómo sus hijos se desarrollan y aprenden. Se benefician de las observaciones y la información sobre cómo apoyar el aprendizaje y reconocer lo que hacen sus hijos.

Las familias que participan tienen más probabilidades de establecer redes de intercambio con otras familias y tener más información sobre la escuela de sus hijos; la participación de la familia en las escuelas incluye la crianza, la comunicación, el voluntariado, el aprendizaje en el hogar, la toma de decisiones y colaboración con la comunidad.

## **1.6 Niños invisibles**

Los niños invisibles son aquellos que sufren la indiferencia de sus padres y de los adultos emocionalmente significativos para ellos. El ser ignorados por los seres a quien ama es el sello que ha de marcar la vida de un niño invisible. Los niños maltratados son tomados en cuenta porque para golpearlos y agredirlos deben ser vistos. Este tipo de violencia ejercida en ellos les causará dolor y daño, sin lugar a dudas y por lo tanto sufrirá consecuencias.

El niño maltratado es muy visto, el niño invisible no lo es en absoluto, por lo

tanto sus consecuencias son distintas. Y por increíble que parezca, el corazón de un niño prefiere ser visto por sus padres aunque sea para que lo agredan; que ser ignorado por ellos un hijo que no fue visto un hijo que no fue visto por su padre su madre se pasará la vida buscando que lo vean y cuanto logre en este sentido, nunca será suficiente para él. Se dice que los seres humanos tenemos ciertas necesidades básicas que es indispensable satisfacer para asegurar nuestro sano y pleno desarrollo integral (físico, psicológico y social).

Erich Fromm destacado psicoanalista propone que existen cinco necesidades humanas: la necesidad de relacionarse para poder suavizar el sentimiento de aislamiento y soledad, la necesidad de tener raíces y lazos significativos (la familia), necesidad de tener sentido de identidad; es decir pertenecer a algo a alguien tener un lugar en el mundo; necesidad de ser productivos, tener un trabajo que satisfaga nuestra vida y la necesidad de trascender es decir dejar huella de lo que somos y hacemos a través de utilizar nuestros talentos y crear.

Para Erich Fromm la familia es el único lugar donde se deberían satisfacer las cuatro primeras necesidades, lo cual garantizaría que el niño al llegar a ser adulto sea capaz por sí mismo de satisfacer completamente la quinta necesidad. Aquellos padres tan “ocupados” en sus quehaceres o en sus problemas, demasiado trabajo conflictos emocionales, enfermedades físicas, etc. No destinan tiempo para estar con sus hijos y atender sus necesidades básicas. Son padres ausentes en la vida de sus hijos en todos los sentidos que con su actitud le dicen que todo lo demás es mucho más importante que ellos. La indiferencia paterna lleva al niño a sentirse desprotegido, ignorado, inseguro y abandonado.

Esa forma de vivir produce niños invisibles. Algunas otras acciones que le hacen sentir invisible son:

- Cuando sus padres no les cumplen las promesas.
- Cuando no se le pide su opinión en algún asunto familiar.
- Cuando un hijo enfermo acapara toda la atención de sus padres y la familia.
- Cuando no se le platican acontecimientos familiares.
- Cuando se ignoran sus sentimientos.
- Cuando el papa papá le habla o el niño platica con él, éste, no lo mira a los ojos.
- Cuando no se toman en cuenta sus ideas.
- Cuando hay preferencias por un hijo.
- Cuando ambos padres o uno de ellos abandona el hogar.

La realidad de muchos de nuestros niños es que si son invisibles no hay tal satisfacción y se pasan la vida tratando de llenar esos huecos y asuntos de infancia que no se resolvieron. Pero, existe un camino que ha de limpiar las áreas contaminadas de la vida de los seres invisibles; que es un proceso de curación interior que le permita sentir el reconocimiento de otros, de ser visto y llenar sus huecos. Los seres humanos somos una maravillosa creación, tan perfecta que poseemos la impresionante

capacidad para sanar, sobre ponernos, resolver, compensar. Físicamente, nuestro cuerpo tiene un potencial extraordinario para recuperarse de una enfermedad leve, o grave, de una herida, un golpe o traumatismo.

El cuerpo tiene una respuesta natural inmediata a los cuidados, intentos de curación y gestos de amor que reciba, además de que a pesar de todos nuestros descuidos y abusos, se recupera. Aunque a veces esa respuesta natural no se da y es porque se ha abusado demasiado de él tanto, que ha disminuido sus defensas y su potencial para autorregularse. Psicológicamente también poseemos la capacidad de sobreponernos. Cuando hay algún desequilibrio o carencia nuestra Psique crea estrategias para recuperar el balance o bien para poder funcionar lo mejor posible en la vida.

Cabe aclarar que estas estrategias son una reacción inconsciente que tiene la finalidad de: aliviar el dolor por la indiferencia, lograr ser tomados en cuenta y volverse visibles. Porque ser visto es reconfortante, especial, inigualable, es reconocerse así mismo.

Los seres invisibles, cuyo corazón sufre por la indiferencia de quienes los rodean y su alma, clama por ser vistos, su Psique desarrollará alguna estrategia\_ sana o no\_ para volverse visibles y de esa forma suavizar sus dolorosos\_ y a veces intolerables\_ sentimientos generados por la invisibilidad. (Martha Chávez 2011).

### **1.6.1 Estrategias para ser visibles**

#### **Convertirse en héroe**

Existe un mecanismo de defensa que se llama compensación que consiste en recuperarse y/o sobreponerse a una carencia conflicto o desventaja a través de

triunfar en otra área sustitutiva. Recordemos que los mecanismos de defensa son medios que utilizamos inconscientemente para afrontar las situaciones difíciles distorsionando, rechazando o disfrazando la realidad, para así reducir la ansiedad.

En la década de los 70'S el paido psiquiatra Michael Rutter. Introdujo en el ámbito psicológico un concepto de la física, llamado Resiliencia y la definió como la capacidad del ser humano para sobreponerse al dolor emocional extremo hacer frente a las adversidades de la vida, superarla e incluso crear algo útil y productivo pese a ellas o gracias a ellas.

Y convertirse en Héroe es un mecanismo para compensar la invisibilidad. Es una estrategia adaptativa del tipo "ir hacia las personas" es decir, las personas comportamientos serviles y complacientes con la finalidad de ser visto, reconocido y amado. Que propone Karen Horney, reconocida psiquiatra, escritora y autora de importantes teorías sobre el desarrollo de la personalidad.

Los seres invisibles que compensan su invisibilidad, convirtiéndose en héroes presentan, en mayor o menor grado, ciertas características comunes:

- Son Autoexigentes, se exigen mucho así mismos para lograr cosas cada vez más altas; hacer muy bien lo que hace para tener reconocimientos, admiración y afecto de los demás cuando esta exigencia rebasa los límites de la sana se convierte en una obsesión por alcanzar más y más llegando a generar ansiedad y angustia.
- Tienen sensación de insuficiencia. Hagan lo que hagan y reciban reconocimiento de ello no se sienten satisfechos y siempre tienen la sensación de que algo les faltó

- Tienen dificultad para reconocer y valorar sus propios logros.

### **Convertirse en sociópata**

El comportamiento de los sociópatas es de origen social, como el hecho de haber tenido padres que no fueron capaces de poner límites ni ayuda a desarrollar la tolerancia a la frustración, y que fueron indiferentes a las necesidades de sus hijos.

Convertirse en sociópata es también un mecanismo de defensa para compensar la invisibilidad, es una estrategia adaptativa del tipo “ir contra las personas que” con base en la teoría de Karen Horney agresivas, abusivas, manipuladores y controladoras.

Las personas sociópatas presentan características como las siguientes:

- Incapacidad para simpatizar con otros.
- En ocasiones puede sentir remordimiento por su conducta.
- Baja autoestima pero la manifiesta con actitudes de soberbia y prepotencia.
- Siempre están en constante búsqueda de nuevas sensaciones.
- Son deshumanizados y faltos de compasión.
- Muestran incapacidad para respetar normas y adaptarse a ellas.
- Egocentristas.

- Incapacidad de amar y establecer relaciones afectivas sanas con otras personas.
  
- Irresponsables.
  
- Impulsivos.
  
- Usan a las personas para su propio beneficio.

Así cometiendo todos estos actos que agreden a otros y por lo tanto, dañan a la sociedad, el sociópata se vuelve visible. El cometer actos delictivos funciona como un medio para hacerse presente en el mundo. Las acciones cometidas por los sociópatas hasta los vuelven famosos. Y esto lo podemos ver todos los días en los medios de comunicación cuando a los hechos de estas personas, les dedican largos espacios describiendo sus fechorías.

Esta información a nadie beneficia solo refuerza y potencia esa energía oscura. Son diversos los factores que intervienen para que una pequeña e inocente criatura se convierta en sociópata. Hay ciertas actitudes y acciones de los padres que son fuertes propiciadoras del desarrollo de importantes patologías de la personalidad. A continuación mencionamos algunas:

- El entorno familiar.
  
- La educación recibida en casa por los padres.
  
- Padres ausentes que no se ocupan de sus hijos.

- Padres incapaces de manejar su autoridad y poner límites.
- Padres que no permiten a sus hijos vivir las consecuencias de sus actos y decisiones.
- Padres incapaces de decir “no” cuando hay que hacerlo.
- Padres que permiten una total ausencia de reglas en su vida cotidiana.
- Padres que les facilitan demasiado la vida a los hijos, les solucionan todo.
- La Tercera estrategia es: ¡Me ven porque me ven!

Los seres invisibles que intentan llamar la atención a como dé lugar; son aquellas personas que se comportan de manera escandalosa y/o exhibicionista, usan ropa y accesorios estrafalarios. Hablan a gritos y se comportan de forma histriónica para que todos los volteen a ver.

Buscan ser notados a través de ser diferentes ¡muy diferentes! Con frecuencia reciben burlas, desprecios y rechazo, pero para ellos eso es menos duro que no ser vistos. También muestran una actitud de superioridad para esconder su complejo de inferioridad.

Cuarta Estrategia: Permanecer Invisibles.

“Quedarse invisibles” es una estrategia adaptativa del tipo: “ir lejos de las personas” de la teoría de Karen Horney. Que es cuando la persona se convence de que si se

mantiene alejado, no podrá ser dañado. Este tipo de personas generalmente pasan desapercibidas en los contextos en que se encuentra, son las que se sientan al “final de la fila” fuera del círculo, sin tomar un lugar en el espacio- tiempo en el que se encuentran.

Si no están nadie nota su ausencia. En las actividades grupales o sociales cuando se trata de formar subgrupos, se excluyen por si solos y sus compañeros sin ninguna mala intención los ignoran, no los miran no se dirigen a ellos al hablar, les igual si participan o no.

Esto es porque el mundo exterior responde al mensaje que estas personas muestran con su actitud; por sus pensamientos de invisibilidad; es como si portaran un letrero que dice “No existo” “Puedes ignorarme” “No soy nadie” etc. Por ello los seres invisibles son tratados como tales por los demás. Más que abandono o el abuso, la indiferencia de los padres es la causa principal del desarrollo de cualquier tipo de neurosis.

### **1.6.2 Ver a nuestros hijos**

Todo bebé, niño, adolescente o adulto necesita ser visto. Verlos a los ojos y especial mirarlos cuando nos hablan. Es común observar a cualquier niño que trata de decir algo a mamá o papá o cualquier otra persona significativa para él y para atraer su completa atención, la criatura le tira del brazo, le toca la pierna, le jala la ropa y hasta que logra que se le mire a los ojos es cuando se siente escuchado.

Muchos estudiosos de la Psicología infantil recomiendan que siempre que se tenga oportunidad y sobre todo cuando tenemos algo importante que decir a un niño,

nos coloquemos en cuclillas a su altura para poder mirarlo cara a cara. Así lo haremos sentir que tomado en cuenta y la comunicación con él alcanzará niveles más profundos.

Es normal y humano que los padres dejen alguna necesidad insatisfecha en alguna etapa de la vida de sus hijos que inevitablemente dejara huecos que ellos lograran sanar por si mismos cuando tengan la fortuna de ser amados por alguien o bien involucrándose en un proceso de curación interior: psicoterapia, meditación, oración o cualquier otra alternativa; es posible compensar esas carencias emocionales.

El problema es cuando esas necesidades no han sido satisfechas en lo más mínimo. Cuando los niños experimentan una extrema angustia de separación. Cuando los bebés no pudieron en los primeros años de vida no adquirieron la confianza básica.

“La confianza básica es un sentimiento de seguridad que adquiere el bebé a través de su vínculo con la madre”. (Marta Chávez 2011).

Está comprobado que cuando se da una separación temprana de la madre, en el cerebro del bebé se incrementan los niveles de la hormona corticotropina, que es la sustancia bioquímica del miedo. Y se dice que este sentimiento le puede acompañar por el resto de su vida, a menos que lo sane.

En algunos casos los niños con estas carencias se muestran enojados y con un constante mal humor. Cuando su papá o mamá desean abrazarlo, los rechaza, pero esta actitud de enojo y rechazo es sólo una máscara para ocultar su enorme necesidad de ellos.

Las madres con bebés o hijos pequeños deben entender y comprender la enorme importancia de estar presentes por lo menos en sus primeros dos años, porque es una prioridad de la vida.

### Ser padres justos

Significa dar a cada uno de los hijos por igual, lo que se prohíbe permite a uno se le prohíbe o permite a todos y las consecuencias que se imponen a ciertas conductas de un hijo son para todos por igual las exigencias para uno son para todos. Claro que hay excepciones porque los hijos son diferentes y en algún momento de su vida necesitaran un apoyo especial que los otros no requieran, pero los padres justos tendrán siempre la misma disposición para darlo a cualquiera de sus hijos cuando la requieran.

El ser padres justos llena el hogar de armonía entre todos sus miembros, con la convicción de que todos cuentan, todos son vistos e igualmente valiosos, ¡Porque lo son!

Decir lo positivo a todos por igual.

Tenemos mala costumbre de decir a nuestros seres queridos lo que no nos gusta de ellos, lo que no hacen bien, lo que les falta y muy poco o quizá nunca le expresamos lo que si nos gusta de ellos. Las razones de este comportamiento es que simplemente no se nos ocurre\_ por estar tan acostumbrados a solo marcar lo malo para los hijos es muy importante que sus padres reconozcan y valoren sus esfuerzos y logros. Así como sus cualidades, esta conducta paterna hace sentir a los hijos vistos y tomados en cuenta, se sienten valiosos y apreciados.

Es innegable decir la agradable sensación que experimentamos, a cualquier edad, cuando alguien habla bien de nosotros en público aunque algunos lo consideran inapropiado porque sonaría a presunción, pero recordemos que los extremos siempre son malos y ahora estamos hablando de lo positivo que resulta el decir cosas agradables de un hijo, un amigo, una pareja, un compañero de trabajo, etc.

Porque está bien probado que estas conductas fortalecen y estrechan una relación del tipo que sea. Sin embargo como sociedad no lo percibimos de esta manera, porque se observa que resulta muy fácil para la mayoría de los padres hablar a otros de los problemas que sus hijos les dan y de los defectos que tienen.

Esto es recibido con toda naturalidad por quienes escuchan. Pero cuando se habla de lo maravillosos que son los hijos, dichos comentarios no son también recibidos, incluso llegan a ser desaprobados y esto se da porque por años se nos ha inculcado la modestia por eso cuando se recibe un halago la respuesta correcta deberá ser: Algo así como “No como crees no soy tan....”

Cuando en realidad la modestia implica la capacidad de reconocer honestamente las virtudes y las grandezas de una persona así como los defectos y limitaciones. Adoptar esta conducta en las relaciones con la gente a quien se quiere nos permitirá ser parte de la magia que provoca.

– Cumplir lo que se promete.

Cuando se hace una promesa a un hijo ¡cúmplesela! No hay pero que valga. No cumplir lo que se promete es una vía rápida y segura que lleva a un niño a sentirse

invisible, no importante, dudoso e inseguro. Al no cumplir las promesas que se hacen a los niños se le muestra que hay otras cosas más importantes que el compromiso con él y los padres pierden credibilidad, autoridad y el respeto de su hijo.

Cuando no se cumple lo prometido por algo realmente inesperado y fuera de control, es conveniente hablar con el niño, explicar la situación ofrecerle una disculpa y llegar a un acuerdo con él para compensar el no cumplir lo prometido y será la forma más sana y aceptable para que el niño no se sienta poco importante para papá.

Cuando suceden estas cosas de forma esporádica no hay grandes consecuencias, pero cuando son sucesos continuos, causara inseguridad e incertidumbre en el niño. Cuando los padres cumplen sus promesas, enseñan a sus hijos a ser de la clase de personas que cumplen lo que dicen y cuando no lo pueden hacer saben cómo disculparse y resolver el asunto. Se enseña con el ejemplo.

– Nunca permitas que abusen de su persona.

Una de las conductas paternas más nocivas para los hijos; es no defenderlos de los abusos verbales, físicos, psicológicos o sexuales que a veces suelen recibir en los distintos contextos en que se desenvuelven; pues provoca que se sientan desprotegidos y solos.

El padre pasivo que no defiende el abuso se vuelve cómplice ante los ojos del niño y se hiere sus sentimientos más profundos y aumenta el dolor de ser abusado y la devastadora sensación de ser invisible. Defender a los hijos de los abusos les comunica que son amados, valiosos, importantes y que merecen ser protegidos. Los

seres invisibles son espectadores de la vida y de los que la viven, los seres vistos son parte de ella y fluyen con ella.

– Papá educa a tus hijos en seres de bien, que en lugar de destruir construyan, que en lugar de dañar respeten y en lugar de odiar amen.

Educar hijos debiera ser una labor disfrutable, aun cuando a ratos sea difícil y a veces: ¡dificilísimo! Un consejo papá, mamá dejar intentar ser perfectos y simplemente dirijan sus esfuerzos a los aspectos importantes y trascendentes. Enseña a tus hijos a compartir, a ser honestos e íntegros; ayúdalos a descubrir y poner en práctica sus talentos; a sentir y mostrar gratitud a ser compasivos y felices. ¿Cómo? Se tu su mejor ejemplo, ellos lo aprenderán automáticamente.

## CAPITULO II. LOS NIÑOS Y SU HOGAR

### 2.1 Características de los niños

– El niño de 6 años.

A esta edad el niño ingresa a primer grado de educación primaria. La mayoría de ellos ya posee una experiencia preescolar pero la nueva institución nada tiene que ver con sus anteriores vivencias. Este es un lugar neutro donde él deberá aceptar que es uno más entre varios y tendrá que comprender la igualdad. Este paso es el segundo destete afectivo para el niño (el primero se dio cuando dejó de ser amamantado por su mamá).

El niño vive una etapa de transición, comienza la caída de los dientes de leche y la aparición de los primeros molares. Su energía es desbordante, desarrolla su motricidad fina, sus movimientos son más orientados y controlados. Aumenta su fuerza que se puede apreciar en sus juegos violentos y de competencia. Sabe emplear correctamente sus útiles escolares.

Disfruta de los cuentos fantásticos e irreales comprende la “división del trabajo” porque se da cuenta que todos tienen un rol que cumplir, aprende a respetar reglas en los juegos que ahora son colectivos y organizados. Busca asociarse con sus pares admirando a sus compañeros mayores.

Muestra una ávida curiosidad hacia el mundo exterior, la escuela es el lugar ideal para satisfacer su deseo de crecer y ser mayor. Alcanza cierto nivel de madurez

que se aprecia en una primera forma de responsabilidad. El egocentrismo pierde fuerza sin embargo intenta llamar la atención de sus iguales mediante la terquedad y el exhibicionismo. Los maestros muestran al niño una nueva imagen del adulto (muy distinta a la de sus padres.)

– Los niños de 7 años

A esta edad el niño desea ser grande y es capaz de querer a otras personas además de sus padres. Se agrupa espontáneamente para jugar o trabajar con otros; aparece la reciprocidad y la solidaridad. Cuando llega a tener conflictos con algún adulto o con sus iguales ya no hace “escenas” sino que busca un rincón para llorar y se avergüenza si lo descubren en esta actitud esto demuestra autocontrol.

– El niño de 8 años

Las niñas soñadoras de esta edad les llevan a los varones una ligera ventaja en su desarrollo, ventaja que aumentará en los 3 y 4 años siguientes. Aprende a no exteriorizar todo lo que piensa y lo que siente. En la escuela los niños en el grupo se vuelven cómplices, disminuyen las acusaciones con el profesor en favor de la lealtad.

El niño que se atreve a delatar puede ser excluido del grupo. Le agrada la lealtad porque a través de ella descubre nuevos mundos. Suele tener un gran sentido del humor. Esto es importante y positivo ya que a través del humor ejercita su lenguaje, se socializa y le proporciona prestigio y popularidad entre sus amiguitos. O sea que aumenta su autoestima.

– El niño de 9 años

A esta edad el “grupo de amigos” se convierte en la “pandilla” estable y cerrado (el adulto es excluido) aquí el niño tiene un lugar, una función reglas, y vive aventuras que satisfacen su necesidad de acción. La lealtad a la pandilla es para el niño de 9 años la mayor virtud, la creación de la pandilla es espontánea. Le gusta participar en competencias organizadas y juegos de equipo, difieren los intereses entre niños y niñas (seleccionar lecturas y tipos de juego).

– El niño de 10 años

A esta edad se llega al término de la infancia es el momento en que se integran las características del niño mayor como son su equilibrio, su buena adaptación, su seguridad y su aire desenvuelto. El grupo de amigos se organiza y estabiliza como un verdadero centro de la vida infantil (adoptan códigos secretos). Cuando compite lo hace con la única intención de valer igual que los otros, no superarlos porque el sentimiento de “nosotros” se sobrepone al del “yo”.

Posee una verdadera sensibilidad moral y un fuerte sentido de la lealtad y de la veracidad. Es muy emotivo pero ya no se expresa todo lo que siente, a veces busca disimular sus estados de ánimo. Está ligado a su familia y demuestra buena voluntad para contribuir a la armonía familiar su “yo interior” se manifiesta de un modo más preciso, dirige sus acciones, es más independiente, toma decisiones; por ejemplo. Cuando decide decorar su habitación a su gusto, cuando se viste para una fiesta etc.

– El niño de 11 años

En esta edad el niño da un paso importante hacia la adolescencia, evidente en

su conducta, sus emociones y sus cambios físicos, le gusta la intimidad, es discreto, guarda para él sus sentimientos y emociones, ya no siente necesidad de exteriorizarlos para vivirlos (esto no significa que no los experimente). Tiene iniciativa propia y se fija objetivos personales, conserva sus amistades siendo fiel, leal y solidario.

En esta edad se construye su madurez infantil aunque le resulta un poco complicado porque atraviesa altibajos en su carácter. El humor se hace más variable y se pueden observar explosiones del comportamiento que van de lo infantil a lo adulto. Gracias a su grupo de amigos el niño tiene la posibilidad de vivir sus primeras relaciones sociales recíprocas. Se muestra activo, abierto y receptivo propicio al entusiasmo pero también aparecen los temores y ansiedades. Miedo al fracaso a ser inferior, a quedar mal ante los compañeros y adultos. Le agradan las tareas manuales y realizar construcciones matemáticas.

– El niño de 12 años

Es la edad en la que se manifiesta (mejor que nunca) las potencialidades futuras de cada niño, se encuentra a punto de abandonar definitivamente la niñez y aparecerá el sentimiento de aislamiento, que es tan característico de los jóvenes adolescentes porque llegan a sentirse solos, únicos e incomprensidos. A esta edad las jovencitas se rebelan ante las leyes adultas, esto se debe a que ellas desean demostrar que ya no son pequeñas (son mayores).

El grupo de amigos se vuelve más democrático, ahora todos los miembros opinan y el jefe varía en función de la actividad que propagan a realizar. El pequeño jovencito es ahora más sensible a las diferencias con sus iguales es más consciente

de sí mismo, por eso se aleja de algunos compañeros con los que siente que ya no tiene nada en común.

Si tiene hermanos o hermanas de edades próximas, las niñas y los conflictos abundaran entre ellos se retrae más en sí mismo, su participación en el círculo familiar se hace menos espontáneo, menos abierto. Sus intereses y confianzas se dirigen hacia otros adultos, a quienes dedicara su admiración.

## **2.2 Niños felices, educados con límites**

¿Quién educa al niño? La familia o la escuela, por supuesto que ambas, pero principalmente la familia. Los padres tienen en sus manos el compromiso ineludible y la gran responsabilidad de lograr que sus hijos crezcan sanos y felices. Cuando los niños llegan a la escuela primaria portan un gran bagaje, cultural, social y familiar que les ayudara u obstaculizara en su desempeño escolar.

El ingreso a la escuela primaria implica para el niño un cambio importante; se encuentra ante un sistema de educación formal con normas disciplinarias más rigurosa que tendrá que obedecer. En este nuevo inicio despierta en niños y papas muchas ansiedades.

Los padres tendrán que acompañar el proceso con mucha paciencia, sin esperar que sean sus hijos los mejores, sino respetando sus tiempos emocionales y cronológicos, desarrollando sus habilidades y destrezas. La ansiedad más importante que manifiestan los papas es cuando se preguntan cuándo aprenderá a leer y escribir.

Es importante recordar que las expectativas de los padres juegan un papel fundamental a la hora de aprender. Porque si los padres demuestran confianza en la escuela y en los docentes, el niño vivirá esa misma confianza y aprenderá en su momento en un ambiente sin ansiedades.

Cada niño posee su ritmo y estilo de aprendizaje, los padres que logran mantener una buena relación con la escuela saben cómo apoyar a sus hijos de manera efectiva en sus tareas académicas. Establecen bases firmes y realistas, favorecen un ambiente en casa que contribuye a los logros positivos y además utilizan estrategias de cooperación con los maestros para poder apoyar a sus hijos.

Reconocen que sus hijos tienen diferentes clases de inteligencia y de estilos de aprendizaje. Y sus múltiples habilidades bien desarrolladas pueden llegar a ser adultos triunfadores y seguros. En la actualidad sabemos que la actitud y la motivación son a la larga mucho más importantes que la inteligencia. Porque, según las investigaciones de los expertos, demuestran que:

- Los padres que valoran el éxito académico tienen hijos con mejores desempeños escolares y personales.
  
- Los hijos cuyos padres dedican tiempo y energía para apoyar su aprendizaje muestran altos niveles de motivación y menos problemas académicos y de conducta.

Cada niño tiene su propio estilo de aprendizaje y los padres deben usar su sentido común para identificar en sus hijos su estilo de aprender. Algunos niños aprenden rápidamente con solo escuchar la clase, algunos otros necesitan escuchar y leer lo

que la maestra dice y otros más necesitan escuchar, leer y escribir lo que han de aprender. Unos niños leen y trabajan sentados en su pupitre y a otros les agrada leer y trabajar en el piso. Algunos al estudiar toleran el ruido mientras otros no. Los estilos varían de acuerdo al tipo de actividad que han de desarrollar.

A la par de la forma de aprender de los niños se desarrollan ciertas habilidades sociales que son una parte importante de la aptitud escolar a cualquier edad. Los niños con buenas habilidades sociales tratan con mayor seguridad a sus maestros y compañeros lo observamos cuando tiene la capacidad de llevarse bien con los demás, tolera las diferencias con sus padres, respeta a los adultos y a otros niños, comprende que todos pensamos distinto, sabe trabajar en grupo, pide ayuda cuando la necesita, defiende sus ideas y saber decir no cuando no desea involucrarse en diversas situaciones.

Pero si observamos que carece de la mayoría de estas habilidades sería bueno trabajar algunas estrategias que le ayuden a mejorar sus habilidades sociales:  
Estrategias que se sugieren:

- Muestre habilidades sociales frente a sus hijos
- Estimule la interacción con los compañeros de juego y los grupos de amigos.
- Enseñe a su hijo a solucionar conflictos de manera pacífica, sin violencia.
- Hable con su hijo sobre la cooperación, la amistad y el llevarse bien.

- Actúe con habilidad y seguridad en las situaciones difíciles
  
- Ayude a su hijo a aprender a ser firme. Llevarse bien con los demás y resolver.
  
- Enseña a su hijo a decir si cuando tenga que decir “Sí” y “No” cuando tenga que decir “No”
  
- Enseñe a su hijo a saber, cuando y como buscar la ayuda de un adulto.
  
- La Estructura del Hogar

Uno de los principales factores que influyen en la crianza de los buenos hijos es un hogar con un ambiente bien organizado, donde los padres están firmemente pendiente de sus hijos.

### **2.3 “Padres buenos”, “padres malos”**

Nada puede ser más preocupante en el seno familiar que presenciar el modo de ser de muchos niños, es frecuente observar hoy en día que “los niños hacen lo que quieren”. Hacen lo que quieren en la escuela, las tareas a la hora que quieren y si quieren se bañan cuando quieren, comen lo que quieren y lo que quieren, se duermen a la hora que ellos deciden. Obtienen de sus padres el dinero y las cosas que quieren.

En resumen ellos tiene el control de su educación por ello, es urgente que los padres vuelvan a tomar el control de la educación de sus hijos, es urgente inculcar valores de obediencia, respeto y disciplina para ayudarles a adquirir hábitos saludables

Mencionamos algunos:

- Hacer la tarea todos los días a la misma hora y en el mismo lugar
  
- Establecer horarios para dormir y levantarse
  
- Bañarse todos los días
  
- Asignar responsabilidades (tareas domésticas) de acuerdo a su edad
  
- Limitar el tiempo para ver televisión y elegir los programas. (o bien solo el padre).

Al implementar estas acciones el padre toma el control de lo que hacen o no hacen sus hijos. Y poco a poco se van fortaleciendo hábitos saludables, valores, disciplina y responsabilidad, que les serán útiles a lo largo de toda su vida. La disciplina y la obediencia son la forma en que el niño aprende.

Disciplinar a un niño quiere decir, marcar límites a su conducta y establecer reglas de convivencia. La disciplina es algo que se enseña y se aprende a largo plazo. De la infancia a la adolescencia los niños necesitan autoridad, amor y buen ejemplo de sus padres para orientarse en su camino hacia autonomía.

La mejor forma de aplicar límites es con firmeza y amor, no es necesario gritar, ni enojarse (estar molesto, iracundo, alterado, etc.) sino más bien con tranquilidad eso indicara a los niños que tienen que cumplir lo que se les pide.

– **Límites de 0 a 3 años de edad. Primera etapa de vida**

Como padres debemos centrar nuestra atención en considerar los siguientes límites:

Que el niño:

- Aprenda el significado de la palabra “no” al manejo de los berrinches y al establecimiento de rutinas.

En cualquier situación de berrinche, un “no” debe ser suficiente para controlar la situación o bien ignorar el berrinche y nunca consentir en lo que él quiere. Esta etapa del berrinche dura de 6 meses a 2 años.

Los niños realizan sus berrinches para expresar lo que desean ya que su lenguaje es aún muy limitado y debemos ayudarlo a superar esta etapa, no se trata de ser tan exigentes pero sí de tener siempre el control de las situaciones, evitando consentirlos y siendo indiferentes a sus rabietas.

- A los 2 años se disciplina con explicaciones

En esta etapa es conveniente acompañar la disciplina con una explicación “no toque eso, porque está caliente y te quemas” “no le pegues a tu hermano porque le duele” “no corras, porque te puedes caer”, etc. En este proceso es importante permitirle al niño, tener la experiencia de que acción tiene una consecuencia.

Si como padre le permitimos a nuestros hijos vivir el efecto de lo que hace, es decir, la consecuencia natural de sus acciones, aprenderá a controlarse una consecuencia

natural se le llama a aquella que sucede por lógica a determinada acción. Por ejemplo:

- Si un niño estudia mucho para su examen, por lógica obtendrá buenas calificaciones.
- Si el niño rompe su juguete no tendrá con que jugar etc.

Cuando las consecuencias de su comportamiento son agradables, el niño las repetirá y si les molestan, decidirá otra cosa. Aquí lo importante es no impedir conocer los efectos de su conducta y también aquí aparecen los “padres buenos” y los “padres malos”. He aquí un ejemplo de ello.

- Caso 1

“Juan es un bebé de un año y medio de edad. Desde que nació y hasta hace algunos meses, había sido motivo de fascinación para los papás ya que el bebé cada vez veía a una persona le dedicaba una enorme sonrisa, nunca lloraba y siempre se le veía contento. “¡Qué lindo bebé!” ¡Es encantador! ¡Tu hijo es maravilloso!” Era lo que se escuchaba de todos los familiares y amigos. Hoy los papás acudieron a una reunión y su hijo, por primera vez, comenzó a hacer un berrinche a la hora de la comida, no quería lo que le estaban dando de comer ni quedarse donde lo estaban sentando. Inmediatamente los familiares intervienen: “Pobrecito, no le gusta lo que está comiendo. ¿Quieres que te traiga algo diferente para que le des de comer? Tengo jamón y queso”. Veamos que hicieron sus padres:

Padres “buenos”

- Muchas gracias-dijeron los papás a los anfitriones-, yo creo que si te lo voy a aceptar.

- Ya mi vida, ¿Qué quieres? ¿Quieres sentarte en tu carriola?
- No-responde el niño llorando y haciendo berrinche.
- ¿Entonces qué quieres?
- Quiero sentarme en tus piernas.
- Pero mamita también está comiendo.
- Quiero en tus piernas.
- Está bien, vente para acá-y lo sienta en sus piernas.
- ¡No!, no quiero. Ahora quiero que en las de papá-grita haciendo berrinche.

El papa lo toma en sus brazos, se lo sienta en sus piernas y le dice:

- ¡Véngase mi hijo! ¡Él quiere estar con su papá!
- ¿Dónde está el jamón y queso para mi hijo?
- Ahora si ya está contento el niño-concluyen los anfitriones

#### Padres “malos”

- No gracias-responde la mamá de Juan a sus anfitriones-.Mi vida, esto es lo que hay de comer, si no lo quieres comer entonces no vas a comer nada, mira pruébalo, está muy rico.
- No quiero-responde el niño llorando-y me quiero sentar en tus piernas.
- Bueno, si te quieres sentar en mis piernas primero tienes que dejar de hacer berrinche porque así no te voy a sentar.
- No quiero, y me quiero sentar en tus piernas-y sigue haciendo berrinche.
- ¡Ay!, pobrecito, ¿Por qué no lo sientas en tus piernas?- dicen los anfitriones.
- Porque debe aprender a que las cosas no se piden con berrinches.
- Pero está muy chiquito y se quiere sentar en tus piernas. No seas cruel con él.
- No es crueldad, es educación, lamento que ustedes no lo vean así pero no voy a

cambiar de opinión.- Y el niño sigue llorando y haciendo berrinche.

¡Me quiero sentar en tus piernas! ¡Sííí!

¡Mira mi amor, no te voy a sentar en mis piernas mientras sigas llorando y como no es lugar para hacer berrinches porque molestas a los demás, ven, vamos a caminar hasta que se te pase.- La mamá se levanta de la mesa y camina con su hijo hasta que deja de llorar.

– Consecuencia educativa de los padres “buenos”

Juan aprendió a su año y medio de edad cómo tomar el control de sus padres, que con berrinches puede obtener todo lo que desee de sus padres, incluso que se sientan orgullosos de él. Asimismo, aprendió que puede captar toda la atención y compasión de los demás. La consecuencia de ellos es que a partir de ese momento Juan empezará a pedir todo con berrinches y en caso de que los papás no lo complazcan, el berrinche será cada vez mayor.

Cuando los papás satisfacen los berrinches de sus hijos, entonces esta etapa en lugar de durar uno o dos años, se prolonga hasta la adolescencia o adultez. ¿Conoces a algún adulto berrinchudo o caprichoso? Ahora ya sabes por qué es así. Los niños y adolescentes berrinchudos tienen la característica de que quieren que sus deseos se satisfagan instantáneamente y no toman en cuenta nadie. Cuando no se les complace, se enojan, gritan, se vuelven groseros o hacen berrinches. Tanto siendo niños como adolescentes o adultos, sufren mucho pues tienen dificultades para relacionarse, pues no se adaptan fácilmente a los juegos o actividades de los demás.

– Consecuencia educativa de los padres “malos”

Juan aprendió que hacer berrinche no sirve de nada; que su mamá es quien tiene el control y así seguirá siendo. Para este niño lo más seguro es que su periodo de berrinches dure muy poco tiempo puesto que sus padres supieron marcarles el alto desde el primer berrinche. Para esta mamá como para muchas otras, fue muy difícil decirle “no” al berrinche de su hijo ya que la presión social adversa puede ser, a veces muy fuerte.

Es increíble cómo muchas veces dejamos de hacer lo que sabemos que es correcto por miedo a ser criticados o considerados padres “malos” o exigentes. Lo más incongruente del asunto es que aquellas mismas madres de la primera generación (ahora abuelas de nuestros hijos), quienes con sólo una mirada nos decían todo y lograban que nos comportáramos como esperaban, son las mismas que ahora nos dicen que somos demasiado exigentes con nuestros hijos o que corren a consentirlos cuando nosotros decimos “no”, como si les estuviésemos agraviando. Lo que aquí se debe lograr es que ni tu deseo de ser siempre aceptado por tu hijo ni la presión social adversa influya en tu decisión.

Otra cosa importante con respecto a los berrinches, es saber que no aceptarlos no necesariamente significa rechazar lo que el niño pide. En este caso Juan quería que su mamá lo sentara en sus piernas. Su mamá no le dijo que no lo iba a sentar, sino que no lo haría mientras él lo pidiera haciendo berrinche. Educar con límites no significa que no podamos algunas veces cumplir los deseos de nuestros hijos. En este caso, el problema no era sentar a Juan o no en las piernas de su madre o su padre, sino el hecho de aceptar hacerlo por el berrinche del niño.

### – Límites de 3 a 6 años de edad. Segunda etapa de vida

En esta etapa debemos hacer énfasis en el aspecto de la obediencia porque con éste se logran establecer los límites necesarios. Si se logra que el niño adquiera el valor de la obediencia, será más fácil educarlo.

La obediencia va más allá de decir un simple “no” o un “sí”. “La obediencia se logra inculcar siempre y cuando actuemos con consistencia, es decir, utilizar siempre el no para las mismas acciones y en las mismas circunstancias, no sucumbir ante la insistencia de nuestros hijos para cambiar el “no” por el “sí” y crear un hábito para aquellas acciones que deseamos que cumplan”

Las acciones que deseamos que los niños cumplan son las que relacionan con el orden y la formación de hábitos: bañarse solos, sacar y guardar su ropa, vestirse, y desvestirse sin ayuda, recoger y guardar sus juguetes, retirar su plato “de plástico” de la mesa y llevarlo al fregadero, lavarse los dientes con supervisión de un adulto, acostarse y levantarse a la hora indicada, ordenar su cuarto, cuidar su mochila y útiles escolares y comerse todo lo que se le sirva en el almuerzo, comida y cena. (Juárez Patricia 2009).

Si el niño continua haciendo sus berrinches hay que marcarle el alto con firmeza, de lo contrario nunca dejara de hacerlos. Una forma de marcarle el alto a partir de los cuatro años es asignándole un lugar para hacer berrinche, por ejemplo, su cuarto; si el niño no lo hace por si solo el padre o madre lo llevara a su cuarto y con voz amorosa, tranquila y firme dígame “Aquí te vas a quedar hasta que dejes de hacer berrinche”. La decisión es tuya. Un ejemplo:

## Caso 1

María es una niña de cinco años de edad, tres veces a la semana su mamá tiene que trabajar por las tardes; la lleva a una estancia vespertina (16:00 a 19:00), en donde hace la tarea y tiene diferentes actividades recreativas. La mamá recién comenzó a trabajar, por lo que María está acostumbrada a que su mamá pase todas las tardes con ella. Generalmente María se queda con agrado, pero hay días en los que reciente el separarse de su mamá y tener que quedarse en la estancia; lo que sigue recrea uno de ellos.

## Madre “buena”

- No mami, hoy no me quiero quedar. Quiero quedarme contigo en a casa.
- Mi amor, ya quedamos que mamita tiene que trabajar. ¿Ándale, sí? Solo es un ratito.
- No mami, no me quiero quedar-y abraza a su mamá.
- Por favor mi vida, quédate. Mira, aquí vasa jugar con tus amiguitas.
- No, no me quiero quedar.
- Mi amor, es que yo tengo que ir a trabajar. Mira, si no me dejas ir, voy a llegar tarde al trabajo. ¿Quieres que mamita llegue tarde al trabajo?
- Es que yo me quiero quedar contigo-y vuelve a abrazar a su mamá.
- ¡Hay mi amor!, que vamos a hacer. Mira, te prometo que te recojo antes. Hoy vengo más temprano por ti, pero déjame ir a trabajar. ¿Sí?
- No mami, no me quiero quedar, o quédate tu conmigo.
- Mi amor, es que no puedo. Te repito que me tengo que ir a trabajar.
- No mami no te vayas.

- Mi amor, ya pasó media hora, ya no me puedo quedar más tiempo, ya voy a llegar tarde. Por favor, déjame ir a trabajar. Mira, te prometo que cuando regrese te voy a llevar a comprar un helado. ¿Sí? ¿Dejas que me vaya? Y además mañana que no trabajo invitamos a tu amiguita Lupita a jugar a la casa y las llevo al parque. ¿Qué te parece? ¿Estás de acuerdo?

- Bueno, pero regresas pronto por mí no te tardes mucho.

- No mi amor, vas a ver que regreso por ti rápido. Adiós.

- Adiós, mami.

Madre “mala”

- No mami, hoy no me quiero quedar. Quiero quedarme contigo en la casa.

- Mi amor, ya quedamos que mamita tiene que trabajar. Sé que deseas estar conmigo y yo también deseo estar contigo; pero mamá tiene que cumplir con ciertas responsabilidades, al igual que tú. Así como tú tienes que ir a la escuela, yo tengo que ir a trabajar y así como tú tienes un horario de entrada en la escuela, yo también lo tengo en el trabajo. Ahora me tengo que ir para no llegar tarde. ¿Está bien?

- Es que no me quiero quedar

- Lo siento mi amor, pero vas a tener que quedarte y ya te expliqué por qué. Trata de divertirte con tus amiguitas que aquí tienes. Mira, ahí está Lupita. A ti te gusta mucho jugar con ella. Si quieres, mañana la invitamos a la casa y las llevo al parque. Le preguntamos a su mamá si la deja ir a la casa; pero ahora despídete de mí que ya me tengo que ir.

- Adiós, mami.

- Adiós mi amor, que te diviertas mucho.

– Consecuencia educativa de las madres “buenas”

En este caso, la madre de María, invadida por el sentimiento de culpa (tener que abandonar a su hija para irse a trabajar), creer que es su obligación convencer a su hija para que le permita ir a trabajar. En toda la conversación la madre pide desesperadamente, por medio de súplicas y ruegos, el permiso de su hija. Como consecuencia de ello, delega la responsabilidad de tomar la decisión en su hija y hasta que está le da permiso es que la madre se retira para irse a trabajar.

Delegar la responsabilidad de tomar decisiones a niños de esta edad y de esta forma, en la que la madre asume el papel de la hija y viceversa, suele resultar muy frustrante para los niños; es como pedirles a sus hijos que ellos se hagan cargo de sus padres, violando los límites de sus hijos. Los niños, al no tener la madurez suficiente para llevar a cabo esta tarea, suelen crecer temerosos, sin estructura, caprichosos, demandantes e insatisfechos, esto es, todas las características de la permisividad.

– **Límites de 9 a 12 años de edad. Tercera etapa de vida**

El objetivo de esta etapa, no es únicamente lograr que los hijos obedezcan, sino que sientan, entiendan y comprendan que ellos ya no tendrán que cargar con el difícil compromiso de asumir el control. Los niños que al llegar a esta etapa han tenido padres sobreprotectores provocan que estos crezcan como seres indecisos, sin iniciativa e inseguros en sus acciones.

Quieren tener el control sobre sus padres y desarrollan una sensación de superioridad. A estos menores se les está quitando la oportunidad de vivir algo esencial

para su sano desarrollo, que es el de ser niños y vivir como lo que son.

- Los niños de esta edad buscan incansablemente tener el poder de control sobre sus padres a través de sus constantes cambios de carácter propios de la edad.

Por ello es muy delicada la forma en como establecer límites a los hijos de esta edad. Es importante hacerlo con la misma exigencia que en las etapas anteriores pero a la vez con mayor paciencia y empatía; que el niño sienta en todo momento que es aceptado y amado. Es necesario siempre darle explicaciones ya que en esta etapa tiene una gran importancia en la mente de los hijos para que ellos entiendan lo que van a ganar o perder en su vida presente y en su vida de adulto con los nuevos cambios.

En esta etapa cuando se comienza a implementar límites, al principio parece que los resultados son contra producentes, ya que los niños se vuelven más groseros, más agresivos, más contestones; esto se debe a que el niño entra en un proceso debilitador se da cuenta que pierde el control sobre sus padres y sus rabietas ya no funcionan. El niño aparentemente pierde su seguridad se siente solo y no querido. Entonces hay que tener paciencia y permanecer firmes antes las agresiones o lloriqueos de los hijos, al final los padres lograrán su objetivo: el desarrollo sano de los hijos y su control.

Aquí la gran dificultad es encontrar el equilibrio en este control porque en algunas situaciones los hijos deben tener la libertad de tomar sus propias decisiones para que desarrollen la confianza en ellos mismos y mejoren su autoestima. Asimismo aprendan que la libertad tiene un precio pues se debe ejercer con respeto

y responsabilidad y que su incumplimiento tiene consecuencias negativas.

Por último, hay que reconocer que también los padres deben ponerse límites, cuando se den cuenta que sus acciones o comportamiento están dañando a sus hijos. Ya que muchos de los problemas que tienen los hijos no se debe a la falta de límites o disciplina en su educación sino a la falta de límites, disciplina o valores en el proceder de los padres. Mientras más activo y creativo sea en sus años de preescolar, con el tiempo será más talentoso.

Recuerden Papás

– Ver la televisión no es una actividad es una pasividad, no acciona ningún potencial humano (motriz, intelectual, creativo, social, sensitivo, verbal o emocional).

## **2.4 Las obligaciones de los niños y los papás**

Hoy en día los padres se envuelven demasiado en casi todo lo relacionado a sus hijos: sus vidas sociales, diversiones, amistades, vidas académicas, etc. Mueven cielo y tierra para “saber” qué hace o no hace su querido hijo, aunque también hay papás que nunca se ocupan en lo más mínimo de ellos. Constantemente se escucha decir a los padres “Juanito no quiere hacer la tarea, a menos que me sienta con él y lo ayude paso a paso” “Sé que mi niña puede hacer la tarea por sí sola, pero no la hace”: y así se puede mencionar muchas quejas más.

El resultado final de este involucramiento bien intencionado es que los papás acaban responsabilizándose de los aspectos más importantes del aprendizaje

de sus hijos “si se lleva bien con los demás, si aprende a escoger sus amistades, como ocupa su tiempo. (Rosemond junio 2000)

Tratar de tener el control de todo solo corta el proceso de aprendizaje y desarrollo de sus hijos\_ según ellos para facilitarles el camino\_ Y no “sufran”. Solo que hay cosas que sólo se aprenden por el camino difícil, donde hay tropiezos y sinsabores que pueden frustrar y hacer infelices por un tiempo a los niños\_ según se dice provocándoles un daño a su autoestima\_ algo que es completamente falso. Lo cierto es que el enfrentamiento a la frustración, a la realidad, es la fuerza que los mueve al aprendizaje y al cambio, a su madurez y a la autoestima.

Aprender por el camino difícil los hará más seguros de sí mismos, independientes, decisivos y reflexivos. Y las tareas escolares son una gran oportunidad para ello, siempre, y cuando los papás dejen de hacer lo que no les corresponde y que los hijos sean los únicos responsables. Vamos a conocer el caso de Luis:

“Luis cursa el tercero de primaria y existe el problema de que no hace su trabajo. Su maestra tiene que estar encima de él para que haga algo en el día pues de lo contrario Luis se la pasa sentado sin poner atención y hablando con algún compañero cercano a él. Como resultado Luis llega a su casa con la tarea que le pidieron y además con los trabajos que no termino en clase”.

Además como suele mentir a sus padres anota la tarea en una libreta para que la maestra la verifique y firme. Cuando llega a casa lo primero que hace su mamá es revisar su tarea y asegurarse de que lleve los libros y materiales necesarios para hacerla. Pero a veces se le olvida anotarla y si la maestra está muy ocupada se le

pasa revisarle, entonces Mamá llama a sus compañeros, a la maestra o bien regresa a la escuela por algún libro que “Luis” olvidó.

Así cada tarde mamá lleva a Luis a la cocina a hacer su tarea para que pueda supervisarle y ayudarlo en lo que necesite; y hace lo mismo que en la escuela no presta atención ni trabaja solo, mamá tiene que sentarse a su lado explicar la tarea varias veces y al final casi es la mamá quien hace la tarea. Luis solo escribe lo que mamá dicta. Lo que trabaja el Lunes, ya no lo recuerde el martes y mucho menos el miércoles y se repite la misma historia.

Mamá sabe que Luis es listo, su maestra dice lo mismo pero Luis no hace lo que puede hacer. Y así es todos los días la mamá de Luis se dedica a la tarea de su hijo toda la tarde y parte de la noche lo que muchos veces frustra y cansa a la madre, pierde la paciencia, y grita a Luis, quien llora y hace sentir mal a su madre. Papá llega y se enoja con Luis por hacer enojar a su mamá y es un juego de nunca acabar:

Analicemos ¿De quién es la tarea? De Luis

Entonces ¿Es la obligación de Luis? ¡Por supuesto que sí! Es cuestión de responsabilidad.

Este tipo de problema surge a principios del desarrollo del niño. En la mayoría de los casos, vienen desde antes de que el niño cumpla 4 años. La forma que los propios papás controlen cierta áreas en cuanto aparecen la primera vez en la relación padre e hijo, no solo marcara la pauta de cómo resolverlos en el futuro si no también determina que tan activos serán (Rosemond junio 2000)

Y el problema empeora porque no se ataca la causa de la raíz.

¿Cuál es la causa de raíz?

Luis es flojo, más bien irresponsable. Y si la gente lo supervisa más adopta sus responsabilidades, Luis será más flojo e irresponsable. Para curar el problema de Luis, todos deben dejar de responsabilizarse de la tarea de Luis y dejar que el sólo sea responsable, Nadie tiene que hacer absolutamente nada, por lo menos durante un tiempo.

¿Esto le permitirá a Luis, ser tan flojo como quiera?

Así es, el problema tiene que empeorar antes de que mejores, he aquí la importancia de la Tarea de Luis de todos.

Asignarle tarea a un niño:

- Es proporcionarle la oportunidad de practicar y reforzar sus habilidades académicas.
- Puede y debe ser una experiencia que forme su carácter
- Ayuda al niño a proveerse de ciertas habilidades emocionales y de comportamiento muy esenciales que necesitara en un futuro no lejano para superar con éxito las demandas de la vida adulta.
- La tarea promueve 7 valores escondidos.

- La Responsabilidad, que es la capacidad de asumir aquello que por derecho nos pertenece.
  
- La Autonomía de gobernarse a sí mismo al adquirir una responsabilidad fuera del círculo familiar que favorecerá u obstruirá la independencia gradual del niño, dependiendo de la forma en que se maneje.
  
- La Perseverancia, es la capacidad para enfrentar los retos con determinación y esfuerzo. A pesar de las dificultades, si desde el principio se facilita la vida de un niño, su futuro será más difícil.
  
- La Administración del tiempo. Es la capacidad de organizar el tiempo de una manera eficaz y productiva. Que los niños pueden desarrollar desde edad temprana. El niño en lugar de aprender a manejar el tiempo, aprende a desperdiciarlo.
  
- Iniciativa. Es la capacidad interior necesaria para auto motivarse y tener confianza para perseguir metas personales. La iniciativa es como un músculo si se ejercita, se fortalece. Si otros asumen la iniciativa del niño, éste nunca desarrollara la fortaleza para ejercitarla por sí mismo.
  
- Confianza Propia. La tarea fortalece, agranda, llena, actualiza y posibilita la capacidad del niño, cuando él cree en sus propias capacidades, por el contrario las disminuye e imposibilita.
  
- Ingenio. Tener la capacidad de encontrar, inventar o adaptar medios creativos para resolver problemas.

La Tarea proporciona la forma y el niño la esencia. La forma en que la familia resuelva, maneje y controle la tarea, establecerá ciertos antecedentes que tendrán un gran impacto en cuanto a la respuesta del niño a futuros retos y el desarrollo de habilidades que necesitara para disfrutar de una edad adulta exitosa.

## **2.5 Padres consejeros, padres participantes**

Un Padre Consejero:

- Se mantiene al margen da aliento y apoyo.
- Se preocupa pero se separa un poco
- Asignan la responsabilidad sus hijos de sus logros y fracasos. Les permiten cometer errores.
- Dan mensajes de confianza, afirmación y valor personal.
- Solo está disponible, está ahí para ofrecer su ayuda cuando en verdad se necesite.
- Alienta la Independencia en todo.
- Transmite mensajes positivos “Eres capaz de hacerlo solo” “Confió en ti”

Los padres participantes

- Siempre están ahí, son una distracción constante y su interferencia evita que el

niño alguna vez sienta confianza en lo que hace.

- Se involucra completamente en la vida académica de sus hijos
- Asume responsabilidades de su hijo, haciéndole sentir un fracasado.
- Viven a través de sus hijos y por lo tanto toman muy enserio y como algo personal sus logros y fracasos.
- Les roban sin intención oportunidades para madurar.
- Supervisa al niño, se sobre involucra siempre tiene la preocupación obsesiva de que pueda cometer un error.
- Sobre encamina, protege y controla al niño. (Sobreprotección).
- Supervisa, fomenta una dependencia continua y así debilita el límite de tolerancia a la frustración del niño y bloquea el desarrollo de iniciativa e ingenio.

#### Responsabilidades de los padres

- Asignar a sus hijos un lugar y privado puede ser un área de su recamara para realizar su tarea, asegurándose de que cuenta con todo lo que necesita para hacer su tarea solo (lápices, plumas, regla, goma, pegamento, cinta adhesiva, papel, diccionario, compás, transportador, entre otros. (De acuerdo a su edad) esto le dará seguridad y desarrollara su autonomía.

- Hacer que el lugar de trabajo de sus hijos sea agradable (mobiliario cómodo de acuerdo a su edad).
- Manténganse fuera de la tarea del niño, a menos que él lo pida y sea justificable su solicitud de ayuda. (Así se ejercita la iniciativa del niño). Su ayuda debe ser breve y alentadora.
- Fije un límite de tiempo máximo para hacer la tarea (así aprenderá a administrar su tiempo).

Se da la posibilidad de que después de tres, cuatro semanas la situación empeora y no hay indicios de que mejoren; puede que sucedan dos cosas:

Primera: el niño está tan acostumbrado a depender de otros que es incapaz deliberar y volver a empezar; entonces hay que motivarlo, dirigir a que tome la decisión correcta. Ser paciente

Segunda: puede existir un problema mayor al que se percibe a simple vista retención, discapacidad intelectual, memoria a corto plazo, déficit de atención y puede requerir ayuda profesional (terapias).

También es importante recordar que se eviten usar recompensas para lograr que los niños se motiven en las actividades, porque las recompensas no sirven para motivar a quienes ya tienen motivación. La recompensa hace que los niños trabajen bien durante un tiempo pero después de que un niño se satura de la recompensa que le ofrecen, el premio pierde su valor "motivación" y hay que ofrecer una

recompensa mayor para que el niño rinda académicamente y todo esto se convierte en un juego de nunca acabar.

Esta estrategia nos indica qué son los padres quienes adquieren la responsabilidad de sus hijos. Así en lugar de que el niño aprenda que el desempeño que logra es su mejor recompensa, que el niño aprende que el buen desempeño sirve sólo si hay algo para él. Funciona mejor usar la estrategia de los privilegios por qué se basa en la realidad. Cuando los papás usan los privilegios como una forma de controlar las decisiones de sus hijos obtienen mejores resultados.

Por ejemplo:

Luis es un alumno que no trabaja en clase de cuatro actividades diarias que realizan la mayoría de sus compañeros él sólo realiza dos; a sus papás muchas veces les dice que no tiene tarea y vive en un círculo vicioso de nunca acabar ante la indiferencia de sus padres; quiénes son llamados al escuela para buscar soluciones favorables. Se les pide que durante 4 semanas suspendan los privilegios de Luis (salir a jugar, ver la tv, usar la Tablet, entre otras cosas).

Diciéndole que volverá a tener privilegios sólo si cambia su conducta pasiva e irresponsable en la escuela y con el cumplimiento de sus tareas. Si los padres son firmes en su decisión, Luis cambiará poco a poco su conducta y mejorará notablemente su desempeño escolar. Esto es lo real, que sin la ayuda y constante supervisión de sus padres, el niño trabaje, elija y rinda de manera independiente.

Todos los padres de familia y especialmente los educadores y maestros deben tener siempre que los niños pueden tener cierta incapacidad de aprendizaje que son

resultado del uso y abuso de drogas, tabaco, alcohol y hasta café por parte de la madre. Otras causas pueden ser por partos prematuros y nutrición inadecuada durante la infancia. Pero también los niños desarrollan capacidades de aprendizaje debido a que no tuvieron las oportunidades adecuadas de ejercer ciertas habilidades importantes durante sus años de formación (desde su nacimiento hasta los 6 años).

Y cuando esas habilidades no se fortalecen de manera apropiada los niños presentan deficiencias de madurez que se reflejan en problemas para aprender a leer, escribir, entender instrucciones entre otras cosas. El código genético humano contiene una gran variedad de habilidades y talentos. Que para poder activarlos el niño de preescolar debe exponerse a ambientes y experiencias que promuevan el ejercicio de esos talentos.

Las características del cerebro de su hijo están determinadas parcialmente por los genes que su hijo heredó de usted. Sin embargo la mayor parte del desarrollo cerebral de su hijo es un resultado de la forma en que es utilizado el cerebro después del nacimiento. (Popkin Michael 1999).

## **2.6 El hogar de los niños exitosos**

Un hogar que apoya a los niños como estudiantes ofrece un apoyo significativo a su éxito en la escuela. En primer lugar satisface las necesidades físicas de los niños y les proporciona un ambiente adecuado. Estas son las bases de todo hogar exitoso, sin embargo hoy en día es común ver a la mayoría de los padres ocupados y los niños corriendo ya de un lado a otro o bien pasivos por mucho tiempo frente a un televisor, esos padres olvidan satisfacer las necesidades de los niños se requiere de atención diaria

pero vale la pena el esfuerzo. Los hogares que carecen de estructura, de organización o de estimulación positiva tienden a producir estudiantes desorganizados o sin motivación.

A continuación se mencionan 3 aspectos que cuidan este tipo de hogar.

### – **La nutrición**

La nutrición adecuada proporciona al niño el combustible para tener energía y lograr un buen desempeño físico y académico. Es importante que el niño desayune antes de ir a la escuela (leche, fruta, cereal) debe evitar la comida chatarra consumir, demasiada azúcar provoca que los niños tengan dificultad para concentrarse en su trabajo escolar. Ofrecer a los niños una dieta balanceada mejorara sus hábitos alimenticios y su salud.

Cuidar que la hora de la comida sea lo más relajada y agradable posible. Porque debe ser una ocasión para estimular los circuitos mentales y las pupilas gustativas. Mantenga esas ocasiones libres de confrontaciones, solución de problemas y negaciones de trabajo. Conversar y disfrutar sus alimentos juntos mantendrá unida a la familia. De esta manera mostrara a sus hijos que hablar y pensar juntos es importante y además es una de las mejores formas de desarrollar las habilidades del lenguaje y del pensamiento.

### – **Hacer ejercicio**

Otra forma de proporcionar al cerebro energía es mediante el ejercicio. Cuando hacemos ejercicio se respira profundamente así se oxigena la sangre que fluye hacia el

cerebro. El oxígeno ayuda a las células cerebrales a trabajar vigorosa y eficientemente, por lo que el ejercicio puede preparar el sistema para el aprendizaje.

El ejercicio parece ayudar a activar las sustancias químicas del cerebro para lograr una mejor atención y memoria en la clase y disipa la inquietud que sienten muchos pequeños cuando tienen que estar sentando mucho tiempo.  
(Popkin Michael 1999)

El ejercicio debe ser una parte regular y disfrutable de su vida familiar. Los padres pueden ayudar a sus hijos a elegir actividades físicas de su preferencia y ser un ejemplo de ellos. Apague el televisor y promueva el juego en la familia.

#### – **Dormir bien**

El descanso es esencial para todo ser humano, cuando los niños no duermen lo suficiente se muestran cansados e irritables y su desempeño se ve afectado ya que una mente cansada funciona con menor eficiencia. La mayoría de los expertos recomiendan por la noche. Establecer una rutina para irse a la cama le hará sentir mejor a ambos (padres e hijos).

La forma en que sus hijos inician el día depende mucho de la madre, organizar, la ropa, las tareas y la preparación básica del desayuno desde la noche anterior. Hable con sus hijos antes de partir, dígales lo importante que son para usted y lo mucho que los ama. Estos actos serán el motor que mueva sus acciones de ese día.

## – Los estímulos

Cuando estimulamos a un niño, le damos valor, lo fortalecemos para que enfrente los desafíos que ofrecen la escuela y la vida. Valor es la seguridad que un niño necesita para arriesgarse a fracasar y volverse a levantar, perseverando en sus esfuerzos para el logro de sus metas. Reconocen que los errores son para aprender y que los fracasos en la vida no hacen que la persona sea un fracaso.

Los niños con una base sólida de valor tienen la fuerza emocional para resistir la presión de sus compañeros y conservar el valor de sus convicciones. Son niños que siempre están aprendiendo y progresando cuando tenemos niños desalentados en su rendimiento académico, buscan otras áreas en las que puedan triunfar (deportes, actividades artísticas o sociales).

Los niños desalentados es más probable que desarrollen problemas de comportamiento en la escuela (riñas en el patio de juego, interrupciones en el salón de clases y otras acciones) que les quitan las oportunidades de aprender.  
(Popkin Michael 1999)

Las formas más comunes en que los padres desaniman a sus hijos son las siguientes: se enfocan en comentar los errores, critican su personalidad mostrándose perfeccionistas y ejerciendo la sobreprotección. Recuerden papás los niños deben tener libertad para vencer sus frustraciones, solucionar sus propios problemas y aceptar las consecuencias de sus decisiones si deseamos que desarrollen el vigor necesario para triunfar en la escuela y en la vida.

## CAPITULO III. EL AMOR Y EL OCIO FAMILIAR

### 3.1 Los lenguajes de amor de los niños

En la década de los 70 'S la infancia era mucho más sencilla que la que viven los niños de hoy en día. Los juegos eran simples, las familias más unidas y los domingos eran el espacio ideal para que todos participaran en la preparación del desayuno, la limpieza de la casa, del auto de papá entre otras cosas y la convivencia era muy sana, jugar con los primos, tíos, amigos y papás era realmente divertido.

Se disfrutaban de las historias de los abuelos y se tomaba en serio el papel familiar y social. Los niños, no eran adultos chicos, eran simplemente niños se vivía en un ambiente de respeto, disciplina, orden, armonía, compañerismo y paz. En esos tiempos cuando los hijos cometían alguna travesura se hacían merecedores de una llamada de atención y en situaciones extremas de un castigo y no por ello el niño se traumaba ni ameritaba que padres e hijos recibieran terapia.

Antes, el hecho de sentarse a la mesa era una oportunidad de platicar y comentar lo sucedido en el día de papás e hijos; era también un tiempo de convivencia. Ahora la familia está junta, todos están sentados a la mesa, pero también están más lejanos que nunca. Este cambio en las costumbres ha sido gradual y se ha llegado a un punto donde la vida de los niños de hoy está llena de Tecnología.

- Uso de celulares a cualquier hora
- Las Tablet
- Las Laptop

- El chat
- Las redes sociales
- Los correos electrónicos
- El WhatsApp

Pero los niños de hoy ¿Son felices? ¿Los padres los están educando bien? ¿Son niños con valores? Creo que la respuesta a estas preguntas es ¡no! Es una realidad dura, difícil de controlar para los padres quienes muestran su preocupación por sus hijos pero no saben qué hacer. Y creo que lo que tiene que hacer todo padre que se encuentra en tales condiciones; es actuar con inteligencia, valor, interés y echar a andar un plan de acción para ordenar su hogar. Hablemos para ello de El Amor en la familia como cimiento de un buen hogar que consideramos primordial en la relación padres e hijos.

Los niños son, por encima de todo, seres emocionales y su primer entendimiento del mundo es emocional. Muchos estudios recientes han demostrado que los estados emocionales de la madre afectan incluso al bebé en la matriz. El Amor que los padres demuestran a sus hijos es esencial, e imprescindible para mantener llenos los tanques de sentimientos de sus hijos. (Chapman Gary 1998)

### **3.1.1 Primer lenguaje del amor. El contacto físico**

El tacto es el más fácil de los lenguajes de amor que pueda usarse sin condiciones, pues los padres no necesitan una excusa u ocasión especial para tocar a sus hijos. Muchas veces los padres no se percatan de cuanto necesitan que los

toquen; una palmadita en el hombro, un beso, un abrazo, una caricia, le están diciendo lo mucho que ustedes le quieren. Algunos padres son muy expresivos pero evitan o no acostumbran demostrar sus sentimientos a través del contacto físico.

Algunas investigaciones han llegado a la conclusión de que los bebés que se cargan, abrazan y besan desarrollan una vida emocional más saludable que aquellos a quienes se les deja durante largos periodos sin tocarlos. Todos los niños necesitan que se les toque y muchos padres sabios reconocen esa necesidad y también reconocen la necesidad de que sus hijos reciban las caricias de otros adultos importantes, como son los abuelos, tíos o maestros, quienes muchas veces se abstienen de dar formas saludables de contacto físico por temor a que dichas demostraciones sean malinterpretadas.

Y esto es muy desafortunado, puede que necesitemos observar ciertas precauciones pero no podemos dejar que el miedo a ser acusados nos impida dar una demostración de afecto adecuada. El niño en edad escolar tiene una necesidad desesperada de contacto físico. Un abrazo dado cada mañana cuando se va puede ser la diferencia entre la seguridad emocional y la inseguridad a lo largo del día.

Un abrazo cuando el hijo regresa puede marcar la diferencia si tendrá una tarde tranquila de actividad mental y física positiva o si formara un alboroto en su esfuerzo por llamar tu atención. ¿Por qué? Porque los niños están enfrentando en la escuela un mundo nuevo, muchas experiencias y sienten tantas emociones positivas como negativas hacia sus maestros y compañeros. Por esta razón el hogar se convierte en un refugio un lugar donde el amor está seguro.

Algún padre de familia puede decir “pero yo tengo dos varoncitos y a, medida

que crecen no necesitan tantas demostraciones de amor” Eso no es verdad. Todos los niños necesitan el contacto físico a lo largo de su niñez y adolescencia. Entre los 7 y 9 años los niños atraviesan por una etapa donde se resisten al contacto afectuoso y sin embargo lo necesitan. En esta etapa, jugar a las luchas, darse empujones, chocar las manos y cosas por el estilo son muestras de contacto afectuoso. Mucho del contacto físico en esta etapa vendrá de los juegos: el basquetbol, el futbol que son deportes de contacto.

### **3.1.2 Existe un segundo lenguaje de amor. Palabras de afirmación**

Las palabras tienen un gran poder para comunicar el amor. Las palabras de cariño y afecto, de alabanza y aliento, las palabras que dan una orientación positiva dicen siempre: “Me preocupo por ti”. Tales palabras son como una suave llovizna tibia que cae sobre el alma; alimentan la sensación interna de valor y seguridad de un niño. Aunque esas palabras se digan muy rápido, no se olvidan pronto. Un hijo cosecha los beneficios de las frases de afirmación durante toda su vida.

A la inversa, las palabras cortantes, pronunciadas en momentos de frustración pasajera, pueden herir la autoestima de un niño y arrojar dudas sobre su capacidad. Los niños piensan que nosotros creemos lo que decimos. Mucho antes de que puedan entender el significado de las palabras, los niños reciben el mensaje emocional.

El tono de la voz, la suavidad de los modales, el ambiente de cuidado, todo le comunica el amor y la tibieza de las emociones. Los padres les hablan a sus infantes y lo que los bebés entienden es la mirada en el rostro y los sonidos cariñosos, combinados con la cercanía física.

– **La buena comunicación es imprescindible para educar**

La fundamental amenaza a la comunicación es la falta de tiempo o el hacerlo en momentos poco adecuados (cansancio, enfado, estrés, prisa, etc.).

- Hay que tener mucha capacidad de escucha; los niños tienen que sentir que se les presta atención y lo que tienen que decirnos es importante.
- Hay que favorecer espacios para la reflexión, respetando turnos, evitando el insulto o la imposición de normas sin dar razones (esto dependerá, claro, de la edad del niño, pero se consigue un buen desarrollo del respeto si suele ser la tónica desde que el niño tiene capacidad de empatía, es decir a los 5-6 años)
- Las normas deben ser sencillas, justas y mantenerse. Debe de haber coherencia entre padre y madre (a los niños les confunde mucho que cada uno diga una cosa diferente).
- Lo que sentimos y lo que decimos tiene también que ser coherente. Se aprende más de un padre moderadamente expresivo que de otro que siempre es dulce, razonable y contenido. Es importante expresar nuestros sentimientos de forma adecuada y también los motivos o conductas que los producen, para que los niños puedan darse cuenta de lo que sucede y asociar.

Es importante conocer que la mayor parte de lo que decimos es no verbal. Esto significa que los gestos, la mirada, el tono o la intensidad de la voz van a precisar en mayor medida lo que estamos diciendo. Esto que es evidente a todas las edades, es

fundamental en el niño pequeño.

Para hacer un uso serio del lenguaje cuando nos interesa que el mensaje llegue lo más íntegro posible hay que: decir sólo lo necesario, decir sólo la verdad, decirlo con claridad y decir sólo lo pertinente. Lo que normalmente termina en conflicto comienza como un problema de comunicación, una suposición gratuita y una conclusión precipitada que conlleva un mensaje “duro”, difícil de escuchar. Cuando intentamos comunicarnos ante un problema o un conflicto es importante que estemos en un estado de ánimo tranquilo.

Es fundamental buscar una situación propicia aunque sea en otro momento, porque cuando estamos enfadados o furiosos no solemos pensar con claridad y tendemos a insultar más que a describir conductas. Además, solemos sacar la lista de agravios (lo actual, lo que pasó anteriormente, venga o no a cuento, y lo que suponemos que ocurrirá). Todo ello impide centrar el problema que nos preocupa aquí y ahora, no resuelve nada, se gasta energía tontamente y oportunidades de acercamiento.

### **3.1.3 Tercer lenguaje de amor. El tiempo de calidad**

El tiempo de calidad se puede decir que es atención concentrada. El tiempo destinado a un hijo es un regalo de la presencia de su padre. Le dice este mensaje: “Eres importante para mí” “Me gusta estar contigo”. El factor más importante en la calidad del tiempo, es pasar unos ratos juntos haciendo algo. (Jugar, lavar el coche, leer, ver un programa de tv, entre otras cosas.) El tiempo dedicado no requiere que vayas a algún lugar en especial; muchas veces el tiempo mejor aprovechado es en la casa, cuando se está a solas con un hijo algo esencial en la relación padres e hijos.

Destinar tiempo especial para los hijos requiere un gran esfuerzo que sin duda será recompensado con un futuro brillante para ellos el tiempo dedicado a los hijos debe incluir contacto visual agradable y amoroso. Mirar a tus hijos a los ojos con ternura es una forma infalible de transmitirle amor.

La mayor parte de los contactos visuales deben ser placenteros y cariñosos nunca una demostración de amor a de depender de si nuestro hijo nos está complaciendo o no en ese momento. Es preciso amarlo siempre, sin importar lo que suceda sin tener en cuenta su conducta o cualquier otra circunstancia.

El tiempo dedicado a los hijos es también para conocerlo mejor (gustos, intereses, inquietudes, miedos, amigos, etc.) estas conversaciones también llamadas de calidad; estrechar la relación padres e hijos. Con los niños más pequeños, uno de los momentos más efectivos para conversar es la hora de dormir, cuando están más receptivos, leerles un cuento es una forma excelente de ir a dormir. Y ayuda a mantener abierta la comunicación para tener éxito en este propósito es preciso establecer prioridades\_ sin hacer caso de lo urgente\_ lo que parece urgente hoy, no importaría nunca. Lo que hagas con tus hijos importará para siempre.

#### **3.1.4 Cuarto lenguaje de amor. Regalos**

Dar y recibir regalos como una forma de expresar amor es un fenómeno universal. El dar y recibir obsequios puede ser una muestra de afecto, cariño, aceptación tan significativa en el momento que se produce su valor como a lo largo de los años. Hay que darse tiempo para envolver los regalos de los hijos, para el niño, el desenvolver un regalo le proporciona alegría, emoción, sorpresa y así se demuestra que el obsequio

es una demostración de amor.

Los regalos nunca deben ser un pago por servicios prestados sino más bien deben ser una expresión de amor hacia quien lo recibe. Cuando un padre ofrece un obsequio si el hijo limpia su recámara, no es un verdadero regalo, sino un pago por servicios prestados.

En la sociedad actual tan apresurada donde, la mayoría de los padres casi siempre están lejos de casa la mayor parte del tiempo muchas veces se sienten culpables por no pasar tiempo con sus hijos y les compran muchos regalos tratando de remediar ese estilo de vida recuerde un regalo jamás suplirá la presencia de los padres el regalo se proporcionara una felicidad instantánea y la presencia del padre, una riqueza de amor para toda la vida.

Para que este acto de amor tenga sentido es importante que los padres hablen a la par los otros lenguajes con sus hijos combinando el contacto físico, las frases de elogio el tiempo de calidad y los regalos. Así mantendrá lleno el tanque del amor de sus hijos. Porque si estos lenguajes no se toman en cuenta los niños desechan los regalos que se muestran indiferentes.

Se sugiere:

- Planear el tiempo destinado a los padres hijos, que se cumpla sin excusa ni pretexto. (salvo algunas situaciones).
- Compartir diversión y experiencias en paseos y viajes cortos.

- Papá o Mamá deben buscar la forma de llegar a casa relajados y optimistas para sentirse dispuestos a estar con la familia.

### **3.1.5 Quinto lenguaje de amor. Actos de servicio**

Se dice que la paternidad es una vocación de servicio. En cuanto sabes que tendrás un hijo te enrolas en ese servicio de tiempo completo. Sabes que mínimamente estarás 18 años al servicio de tus hijos. Y muchos años más en la “reserva activa”. Al desempeñar el papel de padres se descubre que el hacer algo por otros exige mucho física y emocionalmente.

Por lo tanto papá, mamá debe prestar mucha atención a su propia salud física y emocional para poder atender a su familia. El propósito de este servicio no es complacer a los hijos, más bien, es hacer lo mejor que se pueda nuestro papel. Los actos de servicio deben responder a la edad de los niños. Se debe hacer lo que ellos no pueden hacer por sí mismos. Por ejemplo:

A un niño de 6 años no le vas a dar de comer en la boca porque ya puede hacerlo solo. Tender la cama a un niño de 4 años es un servicio lógico, por aun no puede hacer, pero prestarle ese servicio a un niño de 8 años, no es lógico, porque a esta edad ya puede hacerlo solo.

Entonces prestan servicios a los hijos pero cuando están listos para hacerlos solos, les debemos enseñar a valerse por sí mismos para después servir a otros; y esto es también un acto de servicio.

Este proceso no siempre es cómodo y rápido, requiere tiempo, paciencia y

amor. Pero si la meta del padre es Amar a sus hijos buscará las condiciones para hacerlo porque sabe que desarrollara en sus hijos habilidades, aptitudes y destrezas que le serán útiles para toda su vida.

Solo hay que tener cuidado en que estos actos de servicio sean actos amorosos pues de lo contrario cuando los padres sirven a sus hijos con un espíritu de resentimiento y amargura, se satisfacen las necesidades del niño pero su desarrollo emocional sufrirá mucho. Por ello como el servicio es Diario conviene que los padres se detengan de cuando en cuando a revisar su actitud, para estar seguros de que sus actos de servicio están comunicando Amor.

### **3.2 Tiempo de calidad**

El concepto de calidad de tiempo empezó a introducirse en nuestras vidas a partir de la década de 1970 y hacía referencia a la ansiedad de las madres de familia que temían dañar a sus pequeños hijos al tomar un empleo. Los expertos aludían que cuando la madre de familia trabaja no había daño porque afirmaban que no era necesario que pasaran muchísimo tiempo con sus hijos sino más bien que el tiempo que se compartiera con ellos fuera de calidad.

Esto es indiscutible, pero el problema es que muchas madres que trabajan sienten estar obligadas a pasar cada instante libre, brindando atención a sus hijos; grave error estaremos creando pequeños monstruos. Hijos que siempre busquen estar pegados a papá o mamá sumamente caprichosos y dependientes que requieren ser el centro de atención en todo momento, estas situaciones que se repitan constantemente; los padres se agobian sobre todo cuando ambos trabajan llegan a sentirse entre la

espada y la pared porque piensan que sus empleos privan a sus hijos del tiempo y la atención que necesitan. Los hijos pequeños entre más atención exigentes, egocéntricos y desobedientes.

¿Qué hacer cuando padres e hijos están atrapados en este problema?

Primero establecer reglas:

- Papá y Mamá necesitan tiempo (30 min.) para descansar relajarse y platicar en pareja y los hijos tendrán que ocuparse de “algo” en ese tiempo.
- Asignar responsabilidades a los hijos (ordenar sus juguetes, ropa sucia, útiles escolares, etc. Dependiendo de la edad).
- Establecer horarios (para ver tv, hacer tareas, salir con sus amigos).

Aplicar estas sencillas reglas en casa, favorecerá que los niños aprendan a ser independientes, seguros de sí, desenvueltos, felices, maduros, con buena aptitud para el juego, obedientes, educados, etc. Y para adquirir buenos hábitos. Además los niños entenderán que sus padres, son número uno en la familia y quienes ejercen la autoridad.

Ahora bien, en la familia encabezado por un solo padre o madre, ocupan el primer, las madres solas son más propensas a caer con mayor facilidad en la “trampa” de descuidar sus propias necesidades por obtener las exigencias de los hijos.

Las madres solas muestran mayor dificultad para distinguir entre “lo que hacen los hijos” y lo que “en realidad necesitan” por el hecho de tener sola la responsabilidad y custodia de los niños se siente obligada a sobrecompensar la ausencia del padre, entonces sobreprotege, consiente a los pequeños y vive desgastándose emocional y físicamente para que los hijos “estén bien”. Sin darse cuenta que en realidad les está causando un enorme daño en su desarrollo emocional, psicológico y social.

### Las madres solas

Dan y siguen dando (emocional y materialmente) a los niños que acaban por tomar la generosidad materna como algo natural y cada vez lo agradecen menos. (John K Rosemond Agosto 2004)

Así en poco tiempo los niños se vuelven ingratos y exigentes e inevitablemente la capacidad de la madre llega al límite de la tolerancia y explota de forma poco adecuada pero pasada la tormenta llega el sentimiento de culpa hasta sentirse una mala madre. Justifica el comportamiento de los hijos para no traumarlos y así empiezan a vivir un círculo vicioso.

Para salir de este círculo vicioso es preciso que la madre tenga un carácter firme para reconocer y conciliar sus necesidades personales con las de sus hijos actuando con Amor, Honestidad y Justicia para cada una de las partes, para resolver su problema.

Es imperativo que la madre se reconozca como una mujer con necesidades propias y se separe de su papel de mamá para que pueda satisfacer sus necesidades sociales, emocionales y recreativas. Para renovarse, relajarse y alimentar su fortaleza.

Solo de esta manera tendrá la capacidad de brindar a los hijos un hogar feliz donde hay una mamá de calidad que da tiempo de calidad.

Veamos otro caso: El Hijo Único

El hijo único recibe más atención por no hay otro más. Pero si la atención es excesiva, el daño también el exceso de atención es adictivo y va en detrimento del desarrollo de la independencia y de la autoestima.

El exceso de indulgencia también conduce a conductas asociadas al típico “niño maloriado”, al que exige cosas irrazonables, el que actúa como si estuviera a punto de morir por “hambre de atención”, el que tira unas pataletas fenomenales, que actúa con falta de respeto y desobedece. (John K. Rosemond Agosto 2004)

Los niños requieren atención, pero si se le da exageradamente se limita su desarrollo y crecimiento emocional. Por lo regular el “hijo único” va a todos lados con sus padres viviendo muy de cerca el mundo de los adultos y el niño comienza a percibir el matrimonio como una unidad de tres donde él es el centro de atención esta dinámica familiar hace difícil que el niño supere su egocentrismo. Asimismo considera a sus padres como iguales y será difícil que los padres se establezcan como figuras de autoridad.

El síndrome del hijo único crea su propio conglomerado de problemas de conducta; exigente, berrinchudo, desobediente, irrespetuoso, porque a pesar de los gritos y desacuerdos que caracteriza a la relación entre hermanos, se ayudan unos a

otros a aprender como compartir y resolver los conflictos.

Por ello el hijo único tiene enormes problemas en esas áreas de compartir y resolver; cuando encuentra entre sus pares se muestra posesivo con sus cosas y quiere que todo se haga a su manera. Sería bueno prevenir este tipo de problemas, asumiendo nuevas actitudes como por ejemplo:

- Ubicar a papá y Mamá como el centro único de la familia
- Limitar la participación del niño en el mundo adulto.
- Solo brinde apapachos, atención o juguetes con límites.
- (Use su sentido común).

Por último, los padres como matrimonio deben ser lo más importante en la familia, son número uno. Satisfacer las necesidades de un hijo implica que también queden satisfechas las de usted. “Usted no puede cuidar efectivamente a otra persona a menos que también se cuida de sí misma.

### **3.3 Ocio familiar**

La familia es una sociedad natural. Un sujeto social en la que el don, la reciprocidad, la solidaridad. El altruismo... facilitan unos procesos que la misma sociedad precisa y que van desde el encuentro, el amor y la cooperación de los esposos hasta la concepción, la crianza, la educación y la humanización de los hijos, que han convertirse en

futuros ciudadanos. En esta dirección el ocio familiar funcional debe insertarse en las funciones de la familia y convertirse en ocasión de encuentro, de reconocimiento, de diversión, en oportunidad educativa y también en descanso y autorrealización.

Un ocio disfuncional si da lugar a situaciones de aislamiento, conflicto, satisfacción exclusivamente hedónica, de baja sensibilidad cultural, social, etc. El ocio disfuncional será pasivo y no desplegará las capacidades y talentos, los valores y las virtudes de cada uno de los miembros de la familia. El ocio disfuncional podría, si no es atajado, reorientado, organizado en horarios, convertirse en un serio impedimento para que cada miembro de la familia lleve a cabo sus funciones.

La familia funcional debe saber combinar sabiamente el ocio de diversión abundante en estos compases del nuevo milenio y el ocio de satisfacción, no tan presente pero muy necesario para encarar los retos que hoy la familia tiene planteados.

Así pues como resultado el ocio de la diversión será aquel que, cabalmente si abusos busca el descanso, el cambio de actividad, el puro gozo, el entretenimiento. Sería un ocio inmediato y sin demasiado esfuerzo. No exigiría casi aprendizaje y los resultados de recreo. Distracción y pasatiempo llegarían muy pronto. Estaríamos hablando de un ocio que en la calle: cine, ir a comer juntos, televisión, algún espectáculo, parques temáticos...

Por otra parte el ocio de satisfacción, que debe complementar al ocio de diversión, iría más allá y buscaría la realización personal y familiar de cada miembro de la familia. Ahondaría en las capacidades y los talentos. Sería más mediado, más trabajado y exigente: requeriría oportunos esfuerzos que supondrían, con el tiempo profundas

satisfacciones.

La oportuna combinación entre el ocio de diversión y el ocio de satisfacción se lleva a cabo, en la familia sale fortalecida en lazos, en solidaridad, en aprendizaje y en agrado compartido. Se juega y a la vez se aprende, se hace recia la voluntad y a la vez se descubre al otro: al hermano, al padre. Los padres palpan sobre el terreno como son sus hijos y hacia donde deben apuntar su tarea educativa.

Los mismos padres, a menudo con otros padres, se la pasan bien juntos. Al final, la familia gana estabilidad, cohesión, adaptabilidad: por lo que la familia se une más. Así pues, se trata de un ocio familiar funcional ya que coopera al cumplimiento de las tareas y objetivos de la familia funcional.

Las familias fuertes son aquellas que no se rompen ante los conflictos de la vida, las que intentan no caer en la tristeza, el fatalismo, el cinismo, la desesperación cuando no en la depresión, son aquellas que alcanzan un clima emocional inteligente y saludable (viven lo que se podría denominar una inteligencia emocional familiar) que las salva de ceder ante el estrés. A menudo su fortaleza pasa por compartir una estimulante vida lúdica.

El propósito más importante es ayudar a la familia a organizar su ocio para que sea educativo, estimulante y a la vez personal. Que no sea sólo puro entretenimiento, sino el eje de una familia con competencias relacionales, cognitivas y sociales. Un ocio que aspira a ser un medio de formación para los hijos y de encuentro para los padres.

Las familias de hoy tienen dificultades para encontrar un tiempo de sosiego y

poder pensar, les faltan oportunidades para verse con calma, conocer a los tutores de los hijos, proyectar encargos para ellos o pensar directrices. A menudo se improvisa por falta de tiempo, inseguridad o incertidumbre sobre cuales han de ser los planteamientos de futuro de la familia. Escasea el tiempo y se gestiona poco adecuadamente el que hay. Y es una lástima, porque un ocio bien organizado da grandes resultados: felicidad, autoestima, unidad familiar, etc.

### **3.3.1 Funciones del desarrollo de un ocio y tiempo libre saludables**

Los momentos de ocio y tiempo libre son de especial importancia como factores relacionados con el cuidado de la salud y por tanto con la prevención de riesgos. La ocupación del ocio y el tiempo libre puede ser un factor de riesgo o un factor de protección hacia los consumos de drogas, según la utilización que hagamos de los mismos. El empleo del tiempo libre tiene una importancia capital como factor de riesgo en el consumo de drogas.

Un joven insatisfecho con la forma en que invierte su tiempo de ocio, sin intereses, que pasa el tiempo sin hacer nada, no sólo tendrá más probabilidades de iniciarse en el consumo de drogas, sino que será más fácil que ese consumo se convierta en la única forma de comportamiento y de relación con los demás.

La oferta recreativa que existe actualmente no está limitada, ni para los jóvenes ni para los adultos. La cantidad de recursos culturales (lecturas, cines, teatros, televisión, radio, conciertos), deportivos (deportes de competición, deportes al aire libre, artes marciales...), para viajar y de talleres de formación sobre diferentes aspectos (música, baile, pintura, bricolaje, escritura, fotografía...) es en nuestros días muy superior a la

existente en otros tiempos.

Los padres, como agentes educativos y preventivos deben dedicar sus esfuerzos a la búsqueda de este tipo de recursos y a la motivación de los hijos para su utilización. Fomentar centros de interés que canalicen las necesidades de búsqueda de sensaciones y experiencias en los jóvenes y les dificulten su interés por el tema de las drogas es una contribución interesante y una importante aportación en la actuación preventiva.

La coherencia que muestren los padres entre los mensajes que dirijan a los hijos sobre la ocupación del ocio (también en otros temas), y la conducta que manifiesten, debe ser siempre completa. No se puede pretender que los hijos desarrollen hábitos adecuados en la ocupación del ocio y el tiempo libre, si en la familia lo que se aprende son hábitos inadecuados: abuso de televisión, falta de actividades deportivas o culturales... Una vez más, se pone de manifiesto el papel de la familia y de los padres como modelos de imitación de comportamientos por parte de los hijos y, por lo tanto, su papel preventivo.

### **3.3.2 Los padres como modelo para el ocio de sus hijos**

Los padres son modelos de empleo de tiempo libre y han de intervenir activamente en esa capacidad. Para ello, es condición inicial que se planteen cómo ellos mismos emplean su tiempo libre y cómo se divierten. Normalmente, a diario, las responsabilidades dentro y fuera del hogar reducen el uso del ocio y tiempo libre a unos minutos frente al televisor y al descanso a la hora de dormir.

Los padres y madres deben, aunque sea a costa de las otras obligaciones (las

más superfluas), generar espacios de tiempo libre y de ocio.

La creación de esa parcela para uno mismo, para disfrutar de aquello que les gusta, les enriquecerá personalmente haciéndoles sentir satisfechos y receptivos al disfrute de ocio de los demás, los hijos.

Los padres que tienen aficiones interesantes, que son capaces de divertirse en su tiempo libre, es más probable que generen hábitos parecidos en sus hijos. Pueden aumentar las posibilidades de cultivar aficiones comunes en la familia que, a su vez, proporcionen más cohesión.

### **3.3.3 El ocio compartido en familia**

El ámbito familiar debe generar alternativas de ocio y, si se procura el clima propicio, la familia puede ser en sí misma una alternativa de ocio y/o generadora de otras opciones. En una familia donde el ocio y el tiempo libre se consideran un bien necesario y como tal se vive, es muy posible que esa familia sea más sensible a la generación de alternativas flexibles y adaptadas a cada momento del grupo familiar.

Las dos principales claves del éxito para superar el reto de sacar partido al tiempo libre que compartimos con nuestros hijos son implicarles en la preparación y organización de las actividades y, sobre todo, tener una actitud positiva: aprender a pasarlo bien con ellos.

Es importante que la propuesta de actividades sea variada y, en la medida de lo posible, cíclica. Todas ellas pueden cumplir el triple propósito de divertirse, relajarse y

educar.

Es bastante frecuente que los padres realicen actividades de ocio cuando los hijos son pequeños, les acompañan al parque, les leen cuentos, juegan con ellos o les llevan al cine. Todas estas actividades son saludables y contribuyen a pasar ratos agradables o a fomentar hábitos culturales y de diversión que faciliten la interacción familiar. A medida que los hijos van creciendo estas actividades las realizan con más amigos y compañeros.

Los padres suelen limitarse a hacer labores de acompañamiento, les llevan al sitio donde juegan al fútbol o van a clase de guitarra, les van a buscar al cine o les compran un libro. Estas actividades son también sanas y agradables pero no son tan interactivas como las anteriores.

En este periodo, la relación con sus iguales se va haciendo, como es lógico, más intensa y frecuente, pero esto no debe significar en ningún caso la pérdida de espacios donde compartir ocio con la familia. Hemos de tratar que existan unos núcleos de intereses comunes en la familia, adaptados a los niveles de desarrollo de sus miembros. Esta tarea la tienen que empezar los padres desde cuando son muy pequeños los hijos, animándoles a la práctica de actividades.

Es evidente que existe una dificultad para sintonizar en algunas actividades, pero puede existir un grado de coincidencia importante en otras, sobre todo si se trata de continuar en el tiempo alguna de ellas y si las actividades se adecuan tanto al momento evolutivo del hijo como a las influencias del entorno, por supuesto sin perjuicio de los valores y actitudes que promueven la familia.

### 3.3.4 La creación y mantenimiento de espacios de ocio familiar

Los padres deben tratar de ampliar aquellos espacios de ocio que abren más posibilidades y son más dinámicos. Realizar actividades conjuntamente con los hijos abre grandes espacios de comunicación y convivencia que aportan nuevas ideas y que producen satisfacción. ¿Por qué es importante crear espacios de ocio familiar?

- Favorece el análisis y la reflexión personal acerca de cómo se ocupa el tiempo libre.
- Facilita propuestas de ocio saludables, alternativas al consumo de drogas.
- Fomenta la creación y/o utilización de espacios que ayuden a los adolescentes y jóvenes a encontrar formas gratificantes de utilización del tiempo libre.
- Incrementa la autoestima y autoconfianza.
- Facilita la autonomía personal y los procesos de toma de decisiones.
- Favorece la intercomunicación personal y la interacción grupal.
- Promueve el desarrollo de aficiones.
- Reduce la sensación de aburrimiento.

Para crear espacios de ocio familiar, podemos.

- Conocer los gustos y aficiones de los hijos.

- Negociar actividades para realizar juntos.
  
- Proponer actividades que sean del agrado de todos.
  
- Proponer actividades acordes con el momento evolutivo de los hijos.
  
- Invitar a los amigos de los hijos a que realicen actividades con nosotros.
  
- Escuchar y aceptar actividades que nos quieran proponer.
  
- Hablar positivamente de actividades que ya se hayan realizado.
  
- Enganchar una actividad con la siguiente.
  
- Facilitar un clima adecuado en la actividad.
  
- Reforzar y apoyar cualquier propuesta de actividades que los hijos hagan.
  
- Evitar hacer críticas sobre las actividades que los hijos propongan.
  
- Pensar en positivo.

Por tanto, una estrategia fundamental a la hora de facilitar el ocio compartido es la utilización de habilidades de negociación. Tanto la asignación como el marcar los horarios son conceptos con los que se juega para regular el sistema de refuerzos que posibilitarán el establecimiento y mantenimiento de normas en la familia.

Es decir, si el joven es capaz de cumplir con las normas que previamente negociadas se han establecido, mostrando una conducta responsable, habrá que acompañarla con un grado mayor de independencia y libertad: por ejemplo, con una mayor libertad de horario y mayor autonomía en la gestión de dinero y forma de vestir.

Como conclusión, el ocio y el tiempo libre son espacios necesarios para uno mismo, donde las personas pueden desarrollar inquietudes e intereses y ser protagonistas de sus vidas. Esta perspectiva prioriza la identificación de gustos y aficiones que promuevan la diversidad de actividades, descentralizando la cultura del ocio y tiempo libre asociada al consumo de drogas.

## CONCLUSIONES

La familia siempre será el núcleo primario y fundamental que ha de satisfacer las necesidades básicas de sus hijos, brindarles amor, alimentación, atención, casa y recreación. Educar es la principal función de los padres que exige sacrificio, trabajo esfuerzo y compromiso para formar niños sanos.

Se aspira a que la sociedad logre un esquema de familia en el que exista principalmente el amor, la corresponsabilidad y la solidaridad entre sus integrantes para que tengan la fortaleza de enfrentar las demandas sociales que se viven en forma coercitiva compulsiva y tan ausente de valores.

Es importante que los padres de familia adquieran una conciencia más real de que su responsabilidad es enorme pero hermosa. Que conocer a los hijos demanda tiempo y no solo de calidad, también de cantidad. Y el esfuerzo es aún mayor en los hogares de un solo padre, que aunque solos pueden y llegan a ser personas integrales, plenas y realizadas con la energía y alegría suficiente para formar buenos hijos. Porque la tarea nunca será demasiado grande para una sola persona, si la persona es suficientemente grande para realizar la misión.

Formar hogares felices hoy en día es una proeza. Los padres de los hogares felices aman, atienden pero también marcan límites y sus hijos en el fondo lo agradecen, porque eso les hace ver que existen porque también hay hogares donde los padres nunca están en casa y los hijos son indiferentes para ellos, no saben dónde están y nunca tienen tiempo para ellos.

Nadie antes de ser padre sabe serlo, pero es esencial informarse para formar niños exitosos.

Valorar las oportunidades que tienen las familias de hoy, para construir relaciones padres e hijos asertivos. Reconocer el valor del Amor como la base para la construcción de una buena relación familiar. Reconocer que el papel de los padres es primordial en la educación de sus hijos.

Investigar la importancia que tiene la relación padres e hijos en el desempeño escolar de los niños. Identificar el tipo de relaciones padres e hijos que favorecen o desfavorecen el desarrollo integral de los niños. Conocer las relaciones padres e hijos que favorecen el desempeño escolar de los niños.

Promover las relaciones padres e hijos Afectivos, responsables y respetuosos en las familias. Reconocer la presencia de los padres en el hogar y por qué influye determinadamente en la educación de los hijos.

**BIBLIOGRAFÍA**

CHAPMAN, Gary. Los 5 Lenguajes de amor de los niños Ed. Unilit Chicago 1998 PP. 252

CHÁVEZ. Martha. Hijos invisibles Ed. Grijalbo 2011 PP. 143

ESPÍRITU Rosa Estrategias para mejorar las relaciones Ed. Pax México 2013 PP. 210

FABER Adele Como hablar para que tus hijos te escuchen Ed. Medici S.A. 1997 PP. 256

FABER Adele Padres liberados, hijos liberados Ed. Medici S.A. 2003 PP. 272

GRIFFIN, Glen C. La educación se recibe en casa Ed. Norma 2014 PP. 258

JUÁREZ. Patricia. Padres "Buenos" Padres "Malos" Ed. Debolsillo 2008 PP. 233

POPKIN. Michael H. Youngs Jane. Como lograr que sus hijos triunfen en la escuela.  
Ed. Selector S.A. 1998. PP. 180

ROSEMOND. John. Hacer la tarea. Ed. Selector S.A. 2014 PP. 163

SÁNCHEZ, Jorge. Familia y sociedad. Ed. Porrúa 2010 PP. 92